



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Atlas de los DesCUBIERTOS Atlas of the DisCOVERED

Autor

Álvaro Salcedo Galbán

Directora

Holga Méndez Fernández

Grado en Bellas Artes
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
2018 / 2019

ATLAS DE LOS DESCUBIERTOS

ÁLVARO SALCEDO GALBÁN

RESUMEN

Nuestra forma de vida no solo afecta a nuestro entorno cercano sino que repercute en otros espacios de los cuales hemos sido aislados. Este proyecto pretende ser un Atlas al uso de deconstrucción y rehabilitación de los lugares en los que habitamos y no habitamos. Se divide en cuatro paisajes. La mayoría de los habitantes humanos de este planeta ya nos encontramos en uno de ellos, la Ciudad Suicida, que va a ser el punto de partida de este recorrido por los cuatro términos hasta concluir en el Paisaje Póstumo, pasando por el Jardín y el Paisaje Origen. Una reflexión y evaluación de las relaciones que, como seres humanos, tenemos con el resto de ecosistemas, paisajes, seres y cosas de este planeta. A través de una serie de Instalaciones se establece un desuso de los objetos que nos rodean en nuestra cotidianidad, para trazar conexiones directas con las opresiones e impactos que estos ejercen más allá de los límites de nuestras ciudades. Se *descubren* Poemas objeto de ecología entendida como filosofía, hábitat, comunicación, reminiscencia y antiespecismo, camino de la deconstrucción del ego antropocentrista.

Palabras Clave: Póstumo, Eco, Antiespecismo, hábitat, activismo.

*ATLAS OF THE DISCOVERED***ABSTRACT**

Our way of life not only affects our environment, but it also impacts other spaces we have been isolated from. This project aims to be a traditional Atlas of deconstruction and rehabilitation of those places we inhabit and those we do not. It is divided in four landscapes. Most human beings already inhabit one of these landscapes, the Suicidal City, which will be the starting point of this journey along the four terms and will explore the Garden and Source Landscape, before reaching the Posthumous Landscape. It involves thought and assessment of the relationships we have with the rest of our planet's ecosystems, sceneries, beings and objects. A disuse of those objects which surround our everyday life is set up through installations to outline direct connections with the impacts and oppressions which these objects exert beyond our cities' boundaries. Poems are discovered, object of ecology – understood as philosophy–, habitat, communication, reminiscence and anti-speciesism on the way to the deconstruction of the anthropocentric ego.

Key Words: Posthumous, Eco, Anti-speciesism, habitat, activism.

DEDICATORIA

A mi abuela Constantina Sanz Salcedo, maestra de profesión y de vida. No hubo una persona que se alegrase tanto cuando decidí matricularme en el Grado en Bellas Artes. Se levantó de su sillón entre entusiasmada y nerviosa y me dijo –Hijo mío, es que es lo tuyo–.

Siento que no puedas estar aquí para ver cómo termino la carrera que tanto has disfrutado a mi lado. Recuerdo todas las veces que me ponía a pintar, tú te sentabas al lado durante horas observando lo que hacía y de vez en cuando te levantabas a revisar los detalles que había avanzado. Recuerdo las largas conversaciones en las que te encantaba oír los motivos por los que yo hacía las cosas, cuanto me has valorado y de qué manera tan cercana y cariñosa a la vez que certera y profesional. Ya no podré bajar contigo al jardín, pero no te preocupes, sabes que estará bien cuidado. Y Gracias yaya por la mesa y el armario que han dado base a este proyecto, sé que ahora estarías muy orgullosa de que formen parte de este Atlas.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
METODOLOGÍA.....	7
OBJETIVOS.....	8
ITINERARIO INTRACURRICULAR.....	10
CONTEXTO. LOS INTERCESORES DEL ATLAS.....	16
LAS PAISAJES. FUNDAMENTACIÓN.....	19
ATLAS DE LOS DESCUBIERTOS. PROCESO CREATIVO.....	33
METODOLOGÍA.....	33
LOS DESCUBIERTOS.....	37
VALORACIÓN Y CONCLUSIÓN.....	46
REFERENCIAS DOCUMENTALES.....	49
ANEXOS	

AGRADECIMIENTOS

No podría haber llegado hasta aquí sin mis intercesores, maestros, consejeros y compañeros de vida por lo que quiero dedicarles mis más sinceros agradecimientos.

A mi familia –muy especialmente– a mi Madre, por enseñarme a escuchar, a respetar, a conocer a las personas; y a mi Padre por acercarme a las artes y la naturaleza. A ambos por haberme introducido en este camino tan complejo como bello de intentar entender nuestro papel respecto a los seres y las cosas.

A mis amigos –muy especialmente– a Guillermo y Cristina cómplices incuestionables de la vida. Gracias a Leire, Berta y David, sé que estáis ahí.

A mis amigos descubiertos en estos intensos años de carrera –especialmente– a Marta y Lorena esenciales en su momento, a Vicente, a Charo, a Luis, a Paloma, a Javier y a Diego, gracias, ahora soy como quiero ser.

A todos los profesores que a lo largo del Grado han participado activamente en mi proceso de aprendizaje –especialmente– a Victoria Dielh y Neus Lozano; y –muy especialmente– a mi directora de este Trabajo Fin de Grado, Holga Méndez, por toda su dedicación y entrega a lo largo de estos tres años como profesora, gracias por escuchar, por comprender y confiar en mí.

También quiero hacer una mención especial a las personas que han conformado el Grupo de Teatro Campus de Teruel, gracias por haber hecho posibles tan buenos y necesarios momentos.

A todas aquellas personas que han acudido cuando he necesitado ayuda –especialmente– a mi padre, por ser el equipo completo de logística durante toda la carrera; y a Javier Sánchez por haber construido este *Atlas* a mi lado y haber dedicado tantas horas a pensar y hacer juntos. Gracias a Diego Rodríguez e Isaac por todo el trabajo y asesoramiento acerca de la electrónica.

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Grado surge de la necesidad de un replanteamiento de nuestras bases culturales y normativas que parecen ir en el sentido opuesto al bienestar del planeta y los seres que en él habitamos. Cada día nos encontramos más aislados del medio natural, perdiendo la conciencia sobre el mismo y los desastres que allí ocurren. Además somos constantemente bombardeados por infinidad de imágenes que muestran el estado lamentable en el que se encuentra la Tierra. Tanta es la información que nos llega, que en una sociedad constantemente vinculada a los medios y redes sociales hemos acabado normalizando estos paisajes desoladores en nuestro imaginario. Ahora mismo nos encontramos en un estado en el que parece que hemos asimilado una despreocupación colectiva e inconsciente de que nuestro modo de vida, que no solo repercute sobre el planeta, sino también sobre nuestra condición de seres morales.

En lo que respecta puramente a la permanencia de las formas de vida en la Tierra todos conocemos las implicaciones del movimiento ecologista, que pretende transformar este sistema de explotación sin límites en otro donde se asegure la sostenibilidad para las próximas generaciones. Sin embargo, la ecología se caracteriza por ser meramente sistemática, evaluando aquello que proporcione la sostenibilidad.

Es por ello que este trabajo se contruye junto con otro pilar fundamental en lo que a nuestra moralidad se refiere, la coexistencia. El trato que estamos teniendo con el entorno, pero sobre todo con los animales no humanos, se guía únicamente por el beneficio de nuestra especie. Consecuentemente existe todo un sistema de apropiación y violencia sobre una multitud de vidas que no nos pertenecen. Anualmente más de setenta mil millones de animales son criados y sacrificados específicamente para consumo humano, pasando por alto sus intereses y necesidades vitales. Por esta razón hablaremos de una coexistencia fundamentada desde el antiespecismo, movimiento que posiciona la liberación animal como uno de sus principales motores.

A través de este *Atlas de los desCubiertos* se pretende recuperar el vínculo con el entorno natural, que todavía resiste a su fin. Quiero mirar, ir más allá de nuestra especie para contemplar el paisaje como una comunidad de ecosistemas que también merecen nuestra consideración y respeto.

Las preguntas que planteo con este proyecto quiero que sirvan como una herramienta para la reflexión sobre lo que hacemos. En el desarrollo de este Atlas al uso, se hará un recorrido

que permitirá identificar los paisajes en los que nos encontramos y los que destruimos. Una serie de mapas e ideas que reconduzcan nuestro pensamiento a la que es ahora una de las mayores crisis a las que se ha enfrentado la humanidad, la desaparición de su propio origen, la cual ha de intentar solucionar a través de propuestas que emerjan desde la coexistencia.

En estos espacios podemos identificar una variedad de objetos que son símbolo de nuestras prácticas (como una televisión lo es la cultura audiovisual), estos elementos entretejen una serie de lazos con otros que, en este sistema de superproducción, pasan desapercibidos. Sin embargo, será necesario descubrirlos para reconocer lo que realmente hacemos y, por lo tanto, lo que realmente somos.

METODOLOGÍA

La causa, el punto de partida y motivación de este proyecto habla de lo **Póstumo**. Concepto que pretende definir el estado de pasividad ante el deterioro de nuestro único hábitat. En el día a día estamos sumergidos en una vida acelerada y apartada del entorno natural, no somos espectadores en primera instancia de la devastación constante que allí ocurre. Por otro lado, la red social y los grandes medios de comunicación nos ponen en un falso contacto con la crisis medioambiental en la que nos encontramos. Además, lejos de profundizar e implicarnos en la causa, el exceso de información superficial transmitida a través de lo virtual ha hecho que simplemente lo normalicemos. Hemos asimilado nuestro propio final (Garcés, 2017).

En contra del estado póstumo surgieron ismos que enmarcan el contenido ideológico del Atlas. Uno de los ejes principales se fundamenta en torno a la **ecología**, la cual se preocupa por recuperar el funcionamiento natural de los ecosistemas; es decir, establecer una armonía en las relaciones que tenemos con el medio. Digamos que se ocupa del dialogo entre las colectividades. El otro eje es el **antiespecismo**, no es suficiente generar una conciencia de conjuntos, de la naturaleza y lo humano, sino que hay prestar atención a los individuos. Esta cuestión es sumamente importante, por que algo que se limita a ser ecológico no tienen porqué tener en cuenta una consideración moral hacia otros seres. Por ejemplo, la producción de carne ecológica mira por reducir el impacto hacia el medioambiente, pero no tiene como prioridad la vida de los animales que explota, ya que ecológica o no, todos los animales son criados en un periodo de vida limitado y toda la carne acaba saliendo de un matadero. El antiespecismo actúa por el derecho de libertad de los animales (Horta, 2018).

Partiendo del contexto anterior era necesario establecer un orden y reinterpretación de la temática, una **estructura** que me permitiese iniciar un proceso creativo en el que, a través de propuestas artísticas poder generar un llamada de atención al espectador. Es aquí cuando comienzo a desarrollar un mapa de Paisajes, el **Atlas**. Era necesario establecer una división de los lugares donde **habitamos** y los que afectamos; en primer lugar, para visibilizar lo que allí ocurre y, en segundo lugar, para poder enlazar un vínculo entre ellos que justifique la causa única de su destrucción, nuestro modo de vida.

Llegados a este punto ya fue posible producir la respuesta discursiva y formal opuesta a la condición póstuma, **Los desCUBIERTOS**. Se han realizado Poemas objeto a través de metáforas visuales, vinculando de manera directa símbolos de lo que hacemos con otros que responden a quién y dónde repercutimos. Para mí, el **artivismo** ha de ser a la vez que claro, poético, que transmita la idea, a la vez que sugiera el mensaje de una manera alegórica.

OBJETIVOS

Deconstruir la visión antropocéntrica de la ecología y la sostenibilidad por este planeta. El primer paso para hablar del ECO es admitir uno de sus pilares fundamentales, el de casa-hábitat- hogar, el cual compartimos con el resto de seres de este planeta. ECO es opuesto a EGO, por lo que no tiene sentido hablar de sostenibilidad mientras la causa única es el ser humano. La Tierra y el resto de sus habitantes nos proporcionan los recursos necesarios para vivir, lo mínimo que podemos hacer es tener consideración por su existencia e intentar comprender sus formas de vida.

Visibilizar la causa animalista como una lucha más dentro del movimiento de deconstrucción y evaluación de las prácticas culturales y tradicionales. El bagaje histórico sobre el que vivimos nos ha hecho ser y actuar de una manera determinada, algo que no tiene que estar legitimado por el peso del pasado, sino que ha de someterse a una revisión ética y moral para detectar aquellas costumbres nocivas en la construcción de los nuevos valores de la postmodernidad.

Que el espectador consiga **establecer conexiones directas entre las acciones que realiza en su día a día con su impacto en el medio ambiente** y los seres que en él habitan. Uno de los problemas principales en la acción ecologista antiespecista es nuestro aislamiento del entorno natural y lo que allí ocurre. Por lo tanto, la idea de asociar elementos de nuestra cotidianidad con su consecuencia es una manera efectiva de generar conciencia en la memoria visual y auditiva del espectador.

Reflexionar sobre el mito de las tres “N” de la justificación desmontado por Melanie Joy, ahondando especialmente en las que respecta a la normalidad y naturalidad de nuestro sistema de consumo, que han sido construidas y transformadas artificialmente llegando a formar parte de nuestra cultura sin ningún tipo de cuestionamiento.

Ayudar a la conciencia colectiva de que los animales no humanos son tan capaces como nosotros de sentir placer y dolor, por lo cual merecen una consideración moral sobre sus propias necesidades e interés vitales.

Generar a través de la creación artística una obra que sea testimonio y memoria de los millones y millones de animales a los que les cuartamos su libertad, reproducimos y sacrificamos bajo los únicos motores del placer y la ignorancia. Hemos asumido que nuestro papel como especie dominante es el de abusar y explotar el resto de recursos y seres a nuestro antojo, causando la muerte de más de setenta mil millones de animales olvidados junto con su forma de vida y sacrificio.

Poner en evidencia la objetivación que estamos ejerciendo sobre determinados animales a los que llamamos “de granja” transformándolos en meros productos de consumo. Hemos pasado por alto las necesidades de relación, nutrición y reproducción de los animales que enjaulamos e ingerimos, produciéndoles fuertes trastornos, irreparables en unas condiciones de vida no aptadas a sus hábitats naturales, dando por hecho desde un principio que podemos ser propietarios de cuerpos y acciones.

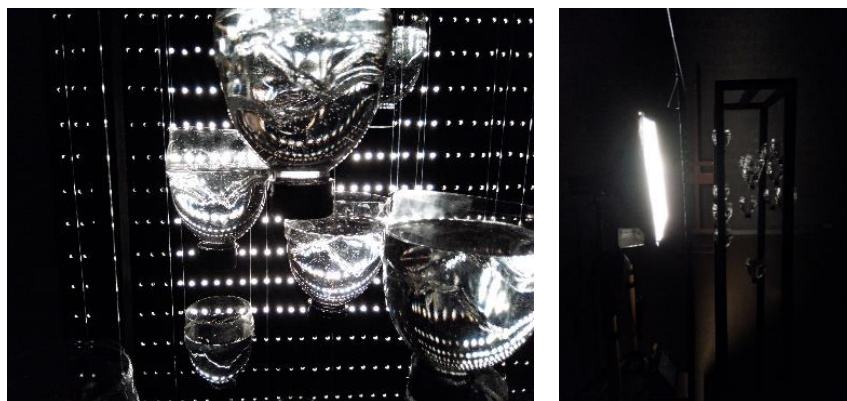
Por ello y como objetivo definitorio, mi intención es **producir en el espectador la necesidad de replantearse su papel y posición de responsabilidad sobre este planeta.**

ITINERARIO INTRACURRICULAR

Llegar a Bellas Artes supuso un cambio en las formas de trabajo que había realizado hasta ese momento, pues había cursado el Bachillerato Tecnológico. Mis primeras convicciones eran el estudio de las teorías del arte, pero muy pronto me vi atraído por la parte objetual, material y plástica.

Una asignatura clave en el cambio de mi modo de ver la producción artística fue **Color I**, no tanto por la propuesta docente, sino por la profesora Victoria Diehl. En trabajos de Action Painting, Op Art o Pop Art dejó que expandiese la pintura hacia lo escultórico, experimentando con la naturaleza de diferentes materiales y con efectos de luces y formas, como es el caso de la pieza *Copas de luz y silencio* (2016).

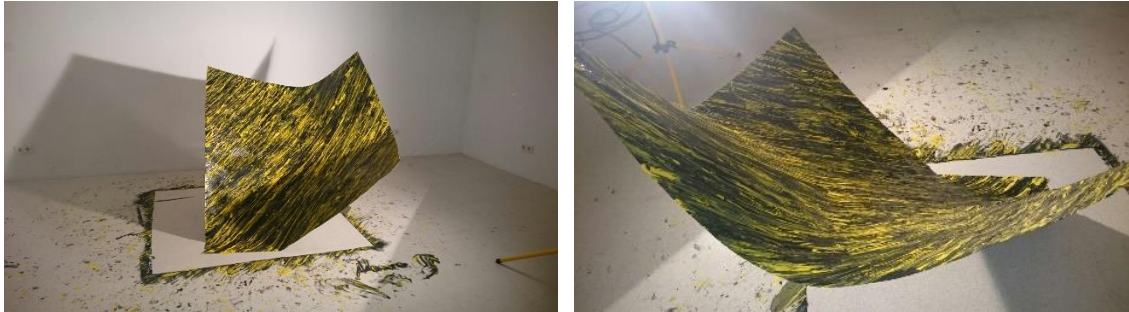
El primer punto de inflexión fue con la propuesta de Action Painting, *Conclusión de puzle, piezas muertas y deformadas* (2016). En un principio asumía que la pintura tenía que ser sobre el plano de la pared. Sin embargo, con mi primera idea la profesora Diehl me habló de conceptos como la **fragilidad** o **levedad** del papel, el **peso** de la pintura y otros aspectos a nivel compositivo, que no había contemplado hasta ese momento.



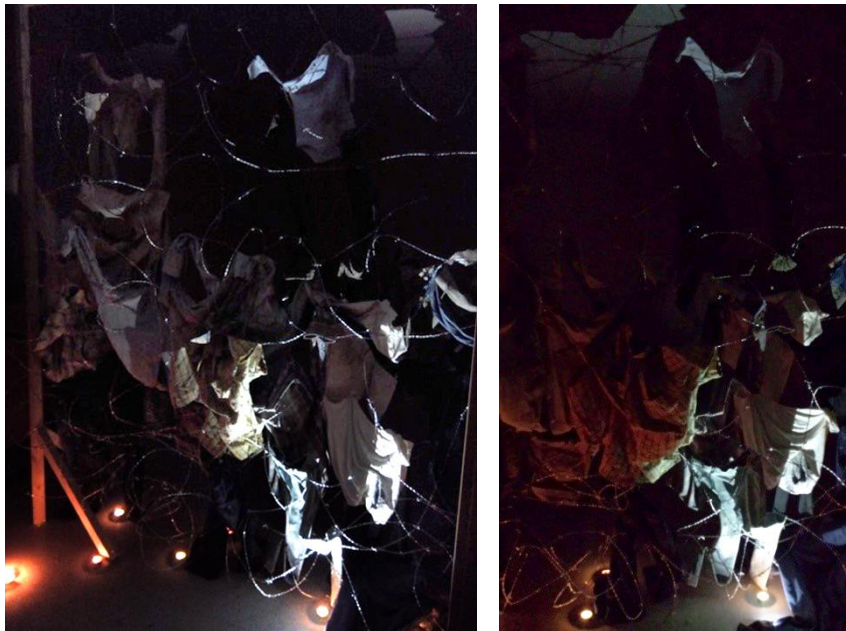
Copas de luz y silencio, 2016.

A partir de ese momento aproveché la asignatura para acercarme desde lo pictórico a otros campos del arte, en un primer lugar desde una perspectiva puramente formal, pero posteriormente me fui interesando por el papel del espectador, y la amplitud social y política. Fue el caso del siguiente ejercicio, realizado desde un estudio de los conflictos de la actualidad. Mi propuesta fue *La alambrada* (2016). que trataba el tema de las personas refugiadas reinterpretando la repetida escena de los padres alzando a sus hijos para que sean pasados al

otro lado de la valla. Para ello coloqué sobre alambre de espino un conjunto de prendas de vestir que descorporaleizadas se apoyaban y desgarraban las unas sobre las otras, en memoria de todas aquellas familias que pierden la vida en la fronteras.



Conclusión de puzle, piezas muertas y deformadas, 2016.



La alambrada, 2016.

La pieza anterior marcó un antes y un después en el motivo de mi creación artística que se volcó directamente hacia la crítica y evaluación de nuestras acciones, relaciones y formas de vida a nivel personal, interpersonal, social, político, geográfico, etc.

A partir de ahí y desde la asignatura de **Volumen I** me introduje por primera vez en el mundo de la performance con mi propuesta *UMA* (2016). En esta pieza traté de hacer una reflexión sobre la interactividad que tenemos las personas en nuestro día a día y como se forjan estas en nuestro sistema educativo y de aprendizaje. La particularidad de *UMA* estuvo en reunir estudiantes del Grado en Bellas Artes con el Grado en Educación Infantil, y el diálogo que surgió sobre el papel que juegan cada una de la profesiones en la formación de personas.



UMA, 2016.

Mi preocupación por los problemas que se generan en el sistema educativo fue aumentado y profundicé en el estudio de la dualidad Razón-Emoción, prestando especial atención a las iniciativas que fomentan la expresión e inteligencia emocional y el desarrollo de las aptitudes artísticas. La manera en la que decidí enfocar esta nueva línea de trabajo consistía en mostrar los vacíos que se generan en el individuo por la falta de un sistema crítico-creativo. En **Volumen II** puse en práctica este discurso ya más elaborado a través de *Ausencia Presente* (2017). Pieza en la que analizaba cómo Razón y Emoción entran en un conflicto de intereses que parece estar guiado por el contexto social, político, económico y geográfico que nos construye. El problema moral está en no reconocer la multifunción de los vínculos entre estas formas de conocimiento y en haber priorizado la cualidad pragmática de la razón para la sistematización y el uso de las personas. Posteriormente también llevaría a cabo *Sanatorio* (2017) en colaboración con Diego Rodríguez. Donde comenzaría a experimentar con la poética entre acciones y objetos relacionados con nuestra cotidianidad que inevitablemente hablan de cómo somos y qué hacemos.



Ausencia Presente, 2017.



Sanatorio, 2017.

Ya en el tercer año del Grado profundicé en las relaciones que guardamos con este tipo de objetos, explotando el potencial que las cosas guardan en sí mismas. Mesas, sillas, focos, bañera, litera, pizarra, tiza, tinta... fueron los elementos con los que compuse *Instalagamita* e *Instalactita* (2017-2018), instalaciones performáticas dedicadas a la crítica de nuestro sistema educativo. Estas piezas fueron la conclusión y proyecto final de las asignaturas de **Instalaciones y Metodología de proyectos. Espacio**, a partir de las cuales creé el concepto de *instalacción* para definir aquellas piezas cuyo objetivo esencial era el de despertar la reacción del espectador frente a las problemáticas planteadas, insta-a-la-acción, pasar del espectador pasivo al activo. A lo largo de este proceso algunas de mis referencias principales fueron Augusto Boal y su teatro del oprimido, o el teatro de Bertolt Brecht contra la catarsis aristotélica.

*Instalagmita, 2018.**Instactita, 2018.*

Durante estos cuatro años en el Grado también he formado parte del grupo de Teatro del Campus de Teruel, del cual he sido director durante los dos últimos años. Introducirme en la expresión oral y corporal afectó directamente a la forma de componer mis piezas: por una parte, en el carácter escenográfico y, por otra, en la capacidad de incluir lo performativo e interactivo. Además, esta experiencia me hizo conectar más fielmente con el papel del espectador y de su cualidad de transformación de la obra. La dirección del grupo también despertó mi interés por aspectos como la comunicación, la observación, la escucha, la empatía, la comprensión y en sí, la sensibilización con el otro.

Esta y otras responsabilidades de representación universitaria como: Delegación de estudiantes, miembro de la Junta de Facultad o del Claustro de la Universidad de Zaragoza, enriquecieron notablemente mis capacidades de organización, conversación, coordinación y liderazgo.

Todas estas facetas me irán formando cognitivamente, personalmente e interpersonalmente para poder tomar la decisión, en este último curso del Grado, de crear un colectivo desde mi preocupación

por la crisis medioambiental existente. Así nace *EWOL*, colectivo universitario por la conciencia medioambiental y animalista.



EWOL. Izda: Logotipo del Colectivo. Dcha: Parte de los componentes de *EWOL* junto con las coordinadoras de Proveg España tras el acto organizado de manera conjunta.

CONTEXTO. LOS INTERCESORES DEL ATLAS.

Un intercesor es, según Gilles Deleuze (1999) alguien o algo que participa y afecta en la producción creativa de otro. Es por ello que en este apartado voy a nombrar a aquellas personas o cosas que me introdujeron en esta causa y forma de vida.

Cuando estas fuera del movimiento animalista las primeras referencias suelen venir desde el diálogo con el otro. Hasta los últimos años ha existido un estigma sobre el concepto “animalista” que parece que ahora está comenzando a desmontarse. Por ello mi primer contacto fue a través de compañeros veganos que conocí en la carrera, a partir de allí comencé mi propia investigación y deconstrucción.

El origen estuvo marcado por la conciencia que surge desde el seguimiento de perfiles y canales en las redes sociales, a partir de los cuales conocí organizaciones que, de manera directa o indirecta, luchan por los derechos de los animales, como: PETA (Personas por el Trato Ético hacia los Animales), FAADA (*Fundación para el Asesoramiento y Acción en Defensa de los Animales*), AnimaNaturalis (Organización Iberoamericana por la Defensa de los Derechos de los Animales), Proveg (Organización Internacional por la Conciencia Alimentaria), Igualdad Animal (Organización Internacional que trabaja con gobiernos, empresas y a nivel social para acabar con la crueldad hacia los animales), entre otras; así como la visualización de películas y documentales como: *Cowspiracy* (2014), *Earthlings* (2005) u *Okja* (2017); y posteriormente, vídeos sobre debate antiespecista de la mano de filósofos españoles como Oscar Horta o Ernesto Castro.



Organizaciones que fueron clave en mi primera fase de conciencia.



Primeros documentales visualizados. *Cowspiracy* (2014) es un análisis de la acción ecológica que se estaba llevando acabo, criticando la falta de profundidad en el impacto de la industria agropecuaria. *Earthlings* (2005) es una ventana hacia el trato que damos a animales, dividiéndose en alimentación, mascotas, vestimenta, entretenimiento y experimentación. *Okja* (2017) es la historia de una niña y su amiga Okja, una especie de supercerdo creado a partir de alteraciones genéticas con el fin de aumentar las producciones de carne y al mismo tiempo ser respetuoso con el medioambiente, algo que situará el conflicto en el juicio moral sobre su capacidad de sentir placer y dolor.

El siguiente paso fue asistir a encuentros, ferias, exposiciones o charlas donde conocí nuevas perspectivas, referentes, personas o líneas de investigación, como: la *Veggieworld* de Barcelona 2018, la feria vegana más grande de Europa, donde se ofrecen charlas y mesas redondas sobre animalismo; El *AnimaFest* de Zaragoza 2018, una feria alternativa, se centraba más en las ponencias y el debate, teniendo un amplio e interesante programa de charlas; *Alicante Capital Animal* 2018, una exposición colectiva que tuvo lugar en el Centro Cultural de Las Cigarreras de dicha ciudad. Esta última fue sin duda la actividad que más me enriqueció formalmente y donde pude ver por primera vez una muestra artística dedicada a la consideración, respeto, de los animales.



Veggiworld Barcelona 2018. Alicante Capital Animal 2018. AnimaFest Zaragoza 2018. 3 de Noviembre Antiespecista 2018. Misión Abolición 2018.

Por otro lado, los encuentros, manifestaciones o concentraciones también acabaron formando parte de mi acción antiespecista. El activismo a pie de calle es importante para entrar en contacto, tanto con los compañeros por la causa como con la ciudadanía. En este tipo de actos se leen manifiestos y discursos que te ayudan a comprender y conextualizar los diferentes enfoques que acoge el movimiento y, además, es una manera de acercarse al espectador transeúnte en persona y conocer sus opiniones para elaborar posteriormente un artivismo más efectivo. De este apartado son por ejemplo: *3 de Noviembre Antiespecista* y *Misión Abolición*, manifestaciones y concentraciones a las que he asistido y participado en la difusión.

Todo este conjunto de experiencias hizo que fuese descubriendo una serie de referentes conceptuales y formales que fueron dando solidez a la parte discursiva de este TFG, *Los Paisajes del Atlas*.

LAS PAISAJES DEL ATLAS. FUNDAMENTACIÓN

Como ya se ha explicado en la Introducción, este Trabajo Fin de Grado a modo de atlas se divide en cuatro paisajes: La Ciudad Suicida, El Jardín, El Paisaje Origen y El Paisaje Póstumo. Estos lugares van a ir trazando un recorrido que proporcionará la fundamentación del trabajo. Como punto de partida se suma un quinto paisaje Los estados del ECO, más metafísico que terrenal, que posicionará la mirada a partir de la cual van a ser descritos.

Capítulo 1. Los estados del ECO

El *Atlas de los DesCUBIERTOS* emerge desde la construcción no antropocéntrica de una nueva ecología. El nacimiento del movimiento de preocupación por la vida de este planeta comenzó en el contexto de los años 70. Si bien es cierto que en estos cincuenta años la conciencia medioambiental ha aumentado, sigue sin resolverse una de las cuestiones esenciales sobre la fundamentación de la ecología, ¿hablamos de sostenibilidad para el ser humano o para el planeta y todos sus habitantes? De acuerdo con Morton (2018) “La ecología está muy relacionada con la coexistencia. La ecología es coexistencia. Ningún hombre es una isla” (p.20).

La relación que guarda esta mirada del ego con la sociedad de consumo es obvia. Vivimos apartados del resto de ecosistemas, las ciudades nos encierran y ponen a nuestro alcance todo tipo de productos ocultando las opresiones que estos generan. La precariedad de nuestras vidas entre los muros de hormigón no facilita la creación de una conciencia colectiva, vamos de camino a una sociedad cada vez más individualista, que está regando las raíces del aislamiento y bloqueando las preguntas claves que dan sentido a lo que hacemos.

Para hablar de lo que a la ecología se refiere o debería referirse, parto de tres definiciones o consideraciones del **ECO**.

En primera instancia el ECO como **hábitat, ámbito vital, casa**. El punto de partida es entender cuál es nuestro entorno y con quienes lo habitamos. La consideración del otro y el respeto son básicos para lograr la coexistencia.

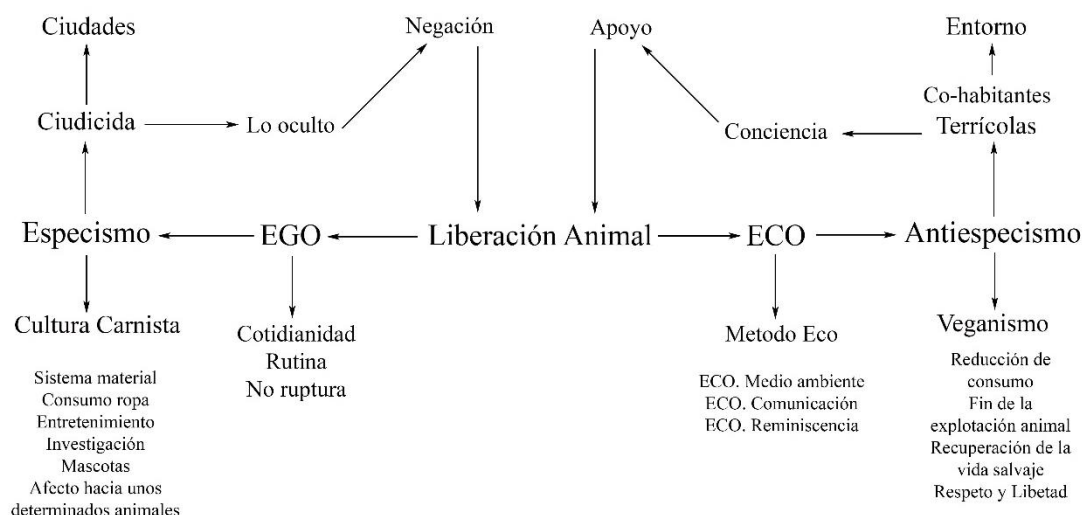
En segundo lugar se encuentra el ECO **comunicativo, que busca la difusión e influencia**. Si realmente queremos cambios en nuestros actos e impactos es necesaria la participación del colectivo, de la masa. Generar conciencia, visibilizar, hacer eco desde los medios que estén a nuestro alcance.

Y en tercer lugar el ECO de **reminiscencia**, aquello que pervive o perdura en el tiempo. Esta es una parte fundamental desde el plano del *artivismo*. En cada uno de nuestros gestos para el cambio hay que buscar la resonancia de lo que decimos o hacemos, comprobar que el reflejo de nuestro discurso va más allá de la mirada y penetra en el pensamiento, creando nuevos productores del mensaje.

Los tres ECOS están basados en las *Las tres ecologías* de **Felix Guattari**. Él parte del concepto de **Ecosofía**, considera que un cambio a nivel planetario no solo requiere de una ecología medioambiental, sino que es necesario asimilar la ecología mental y la ecología social. La Ecosofía es la combinación de filosofía y ecología. Las tramas que conforman el movimiento ecologista estarían incompletas si solo atendiésemos a la preocupación medioambiental. Si realmente queremos que sea posible la transformación del mundo hay que atender a la reforma social y mental. Los rasgos sociales que nos personalizan entran en choque con la ecología. Es necesario interiorizar que formamos parte de un todo y eso comienza con el conflicto de admitir nuestro papel como habitantes de este planeta (Guattari, 1990).

Por ello también sumo la posición **antiespecista**, en la que prevalece el interés por los otros individuos, la especie humana no es superior al resto de especies. Considerar a otros inferiores ha llevado de la mano su explotación a lo largo de la historia, como es el caso del racismo, el fascismo, el machismo o la lgtbfobia. Unos de los regímenes impuestos más claros de nuestra sociedad **especista** es el **Carnismo**. Este término lo acuñó **Melanie Joy** refiriéndose al sistema de creencias que nos condiciona a comer unos animales determinados. En función de nuestra situación cultural y geográfica hemos desarrollado empatía por unos animales mientras que a otros los sometemos a sistemas de explotación sin ningún juicio moral.

El discurso antiespecista que da sentido al *Atlas* está determinado por los enfoques utilitaristas a cerca del **sensocentrismo** de Jeremy Bentham y Peter Singer. Ambos sostienen que la consideración moral hacia un ser está en su capacidad de sentir. Por ello uno de los asuntos esenciales del *Atlas* es la liberación animal. Las relaciones que se establecen de Eco y Ego respecto a esta problemática son claras. Nuestra cultura se ha forjado a partir del abuso hacia unos animales determinados, por lo que la división pragmática está compuesta por aquellos que deciden continuar este tipo de opresiones, y otros que se deconstruyen hacia nuevas formas de vida opuestas a la explotación animal. Estas relaciones se esquematizan en el siguiente mapa.



Mapa 1. Eco y ego Liberación Animal.

Capítulo 2. La Ciudad Suicida

La Ciudad Suicida es el centro de gravedad de la explotación planetaria. En ella viven los *ciudicidas*, impasibles a todo aquello que está más allá de sus límites.

El ciudicida se encuentra en un territorio aislado en contacto con el resto de ciudicidas, sin embargo, la preocupación que alcanza sobre otros se reduce a su círculo más cercano. Para la mayoría, la vida en este paisaje se rige por la **precariedad**, tratando de sobrevivir con un sueldo mínimo y trabajos esporádicos. Hay también desamparados, olvidados y rechazados por el sistema, que les niega el espacio a su propio hogar.

El bombardeo continuado de imágenes de penuria, hambrunas, muertes, desastres naturales y violencia ha tenido como consecuencia que el ciudicida haga de su **rutina** algo normalizado. Nos encontramos por lo tanto en un estado de falsa **comodidad**, pasivos ante las posibles mejoras de la calidad de vida.

Arrastrados por la marea, los ciudicidas van perdiendo su individualidad. El sistema del capital superpone el beneficio material y económico al propio bien estar humano. Las personas se transforman desde su educación más temprana en pequeños eslabones de una cadena de producción, en la que si algunos de estos falla, se ve rápidamente sustituido por otro. Hablamos entonces de la **obsolescencia** del individuo, las cuestiones personales mueren para dar paso al funcionamiento pragmático del colectivo. Sin darse cuenta el ciudicida se ve sumido en un territorio donde las grandes empresas ponen su sello, ya no solo en sus productos sino también en sus empleados (Garcés, 2018).

Luego llega la falsa compensación, la cuestión del tiempo de **ocio** del ciudicida. Pensaremos mal si creemos que realmente le pertenece. Este espacio de tiempo delimitado y pautado por su contrato de trabajo se ve en muchas ocasiones reducido a un ligero descanso de todo el estrés que genera la vida en la Ciudad Suicida. El tiempo de ocio se convierte entonces en otro espacio al servicio del sistema que delimita el consumo de un determinado tipo de productos, así como un determinado consumo de ideas y formas de vida (Debord, 1954).

Todas estas cuestiones convergen en lo que creo que es una de las mayores amenazas a la condición humana: El no pensar. La precariedad, la obsolescencia del individuo, la asimilación de la rutina, el falso bienestar y un tiempo de ocio que solo atiende a la mejora de la productividad, acaban matando la personalidad, la creatividad y el espíritu crítico.



Mapa 2. De la Ciudad Suicida al Paisaje Póstumo.

Capítulo 3. El Jardín

Cuando merodeamos por la Ciudad Suicida encontramos jardines, espacios públicos o privados delimitados sobre el cemento. Todos ellos evocan un recuerdo, el del Paisaje Origen, es como si estuviésemos entrando en el entorno natural pero modificado a nuestro antojo. La vegetación y el relieve están modelados. Hay plantas contenidas, mutiladas, sendas artificiales, macetas para arbustos y árboles; hay luces, no para las plantas sino para los caminos, no para los caminos sino para las personas que los recorren. Hay perforaciones, sistemas de regadío que pretenden engañar a las habitantes del jardín, muchas de ellas asfixiadas o ahogadas y que se encuentran a kilómetros de distancia de su hábitat, su hogar.

Aunque hay jardines de todo tipo más o menos respetuosos con la vegetación y fauna que contienen, todos ellos se caracterizan por el intento de contener, de traer, de recuperar el origen en lo humano, aunque sea por unos segundos. La finalidad de este recuerdo suele ser el goce, el disfrute, la relajación, es decir, crear un espacio agradable que añada un poco de color en la rutina y permita asimilar el gris constante.

Etimológicamente la palabra jardín viene del franco *gard*, refiriéndose a ‘cercado’. Algo que está vallado es que está delimitado, pero quiénes son los causantes de imponer los márgenes. El Jardín muestra los primeros síntomas del adoctrinamiento de la naturaleza por parte del ser humano. Esta condición de ‘cercado’ es la deriva del carácter posesivo humano, la cual va generando el fraccionamiento del entorno, olvidando consecuentemente espacios apropiados y olvidados. Estos últimos son los que Gilles Clement sitúa en lo que él llama *El Tercer Paisaje*, “La construcción de un espacio residual, al igual que cualquier otro proceso de secundarización, va acompañada de una diversidad de especies estables, a veces de forma irreversible” (p.24). Por ello es conveniente empezar a hacerse preguntas sobre los cercados que imponemos a las cosas. Fauna y flora viven con necesidades independientes a lo humano.

El Jardín botánico guarda en su definición según la RAE una similitud con el jardín que propongo.

Jardín botánico

1. m. Terreno destinado para cultivar las plantas que tienen por objeto el estudio de la botánica.

El Jardín del *Atlas de los DesCUBIERTOS* es un espacio que parte de la referencia física ya nombrada, los jardines propios de la Ciudad Suicida, pero que se expande en lo metafísico hacia un rincón del pensamiento. Es en este último donde vamos a situar el control de mandos

de este recorrido por los cuatro paisajes. El jardín es en sí mismo retiro, **conciencia y pensamiento**, por lo que nos veremos obligados a volver a este punto para analizar cada idea o acción que se generen a lo largo del paseo.

A diferencia del jardín botánico que cultiva plantas para su estudio, aquí se pretende recopilar todos los descubrimientos del paseo, para exprimirlos y relacionarlos entre sí. Las ideas enraízan y generan nuevas y múltiples formas para el *Atlas*. El jardín se sitúa en una posición privilegiada entre la Ciudad Suicida y el Paisaje Origen que permite detectar las relaciones visibles y ocultas que se entretajan entre ambos. El hecho de no querer salir del pensamiento del ciudicida, de borrar los límites del jardín nos limita a la condición de *Hormigas de Hormigón*. Este es otro nombre que podría recibir el ciudicida atrapado, cercado en los jardines de su propia ciudad.¹

El Jardín se rige por ***El Dilema de las cosas***. Porque cada ser o cosa plantea una disyuntiva diferente y merece ser tratada con detenimiento. No se trata de un monólogo interno sobre lo que vemos, sino de un diálogo con la sensibilidad de lo que nos rodea. Se podría llamar entonces el jardín de la *mayéutica* donde el que allí se encuentra no impone un orden ni contesta las preguntas que las cosas plantean, sino que el diálogo fluye a partir de la contemplación, la empatía y la comprensión de lo que vemos.

Y puse un signo de interrogación sobre el reflejo de mi mirada en el otro.

Otro árbol, otra hormiga, otra cosa. Cualquier cosa.

Por tanto, *El Dilema de las cosas* acoge múltiples conversaciones dentro del jardín como podrían ser con la hormiga, la maceta, las hojas sobre cemento, el árbol cercado, el caracol, los límites de las cosas. La vida impone límites pero qué pasa cuando las personas imponemos los límites de los seres y cosas. *El Dilema* se extiende más allá de la valla, es necesario saltar y entrar en el Paisaje Origen y volver a la ciudad. Solo identificando las problemáticas desde los diferentes paisajes tendremos la posibilidad de aproximarnos a su naturaleza.

Es entonces cuando comienza ***El paseo contrasuicida***. Surge de la necesidad de observar más allá de los límites porque quizás es allí donde podamos encontrar la cura a la ciudad enferma. Este recorrido no es fácil, no vas a reconocer la realidad, sino a descubrir lo que no existía, la duda ha de ser constante y te invade la inmensidad de la incertidumbre. Sin embargo ahora se puede captar mejor el estado del Origen.

¹ La reflexión sobre el concepto de *Hormigas de Hormigón* se encuentra en Anexos.

La degradación de lo interior, de lo que respecta a nuestro hábitat ha quedado explicado con sus agentes básicos, pero ¿y la exterioridad? ¿Qué hay más allá? La ciudad necesita de infinidad de recursos para mantener a sus productores, lo que hace que su territorio sea insuficiente para abastecerlos a todos. Por ello se expande hacia otros paisajes, hacia el medio natural, la condición póstuma de la ciudad ha infectado el resto de hábitats.

Dentro de toda la violencia y explotación generadas por este sistema, el *Atlas de los desCUBIERTOS* se centra en el trato que ejercemos sobre la naturaleza, lo que he llamado el Paisaje Origen, y profundiza, como se ha ido viendo, en el uso de los animales como meros productos de consumo.

Capítulo 4. El Paisaje Origen

El Paisaje Origen es ya un mito, un lugar del recuerdo. Conforme nos vamos alejando del Jardín, de los núcleos urbanos, comenzamos la búsqueda de este paisaje primigenio, ¿dónde está? ¿Qué es? El Paisaje Origen dio vida a todo, es el único de los cuatro términos que no es una invención humana, pero que está siendo aislado hasta su final inminente.

Clement (2004) lo define como el primer paisaje.

Los conjuntos primarios son espacios que jamás han sido sometidos a la explotación. Pueden evolucionar lentamente o no evolucionar en absoluto. Las especies que se desarrollan en ellos gozan de un nivel óptimo de vida con relación a las condiciones del medio (clímax). En el mundo existen todavía algunos bosques primarios, mientras otros espacios primarios quedan repartidos en praderas alpinas, en las landas climácicas, en las tundras. Los conjuntos primarios tienen un aspecto unitario, al contrario de una diversidad que por lo general es poderosa. (p.21)

En esos conjuntos primarios de los que habla Clement se cumplen los ciclos de los ecosistemas, las cadenas tróficas están cerradas y los hábitats se transforman a través de los procesos geológicos externos.

Sin embargo, si salimos de nuestras ciudades y observamos con atención podremos ver que la mayoría del paisaje es una extensión de la Ciudad Suicida en mayor o menor efecto.

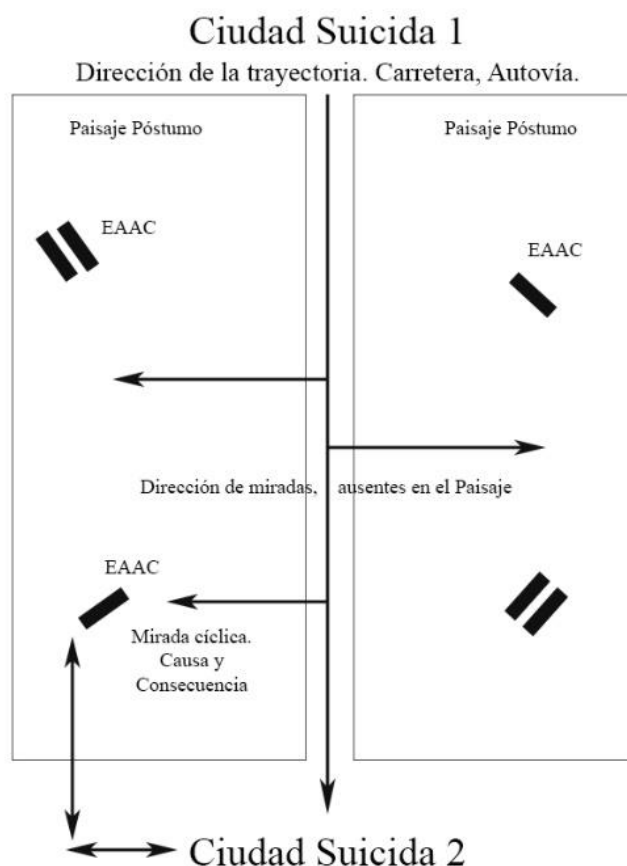
En primer lugar el asfalto se expande, quemando y seccionando la biósfera y poniendo al servicio del ciudicida todo tipo de hábitats, la fauna y la flora que no son exterminadas quedan

desprotegidas. A los lados de las carreteras se extienden grandes campos de cultivo, de plantas, ejércitos en formación que hemos creado para invadir sin dificultad el territorio de las especies autóctonas y aunque las hemos aceptado como parte del entorno natural, siguen siendo ejemplo de nuestra irrupción en el Paisaje Origen.

Las carreteras también se interponen sobre las sendas naturales de la fauna. El asfalto se convierte en un filtro de sangre de los animales aplastados, que deja en su camino un registro de manchas, más grandes o más pequeñas en función del tamaño, que hacen memoria de las vidas que nuestras ruedas siegan. Las cunetas acunan la vida de millones de seres que se mecen y apilan agitadamente al ritmo del ego con el que nos desplazamos.

Este panorama puede ser contemplado desde la ventana del coche mirando únicamente a la carretera, pero si desplazamos la mirada podremos observar en muchas ocasiones naves que surgen como islas en esa vegetación alineada. Estas construcciones varían de tamaño y forma, pero a las que me refiero se distinguen en la distancia por los silos, grandes contenedores metálicos y cilíndricos que almacenan piensos o grano. Los silos se conectan con las naves a través de un tubo que atraviesa el interior del edificio. Los tubos se dividen por todo el espacio hasta transformarse en dispensadores de alimento. El pienso cae y miles de bocas lo engullen compulsivamente en la penumbra. Estas naves son las llamadas EEAC.²

² Explotaciones para el engorde de animales en confinamiento donde residen hasta que son transportados al matadero.



Mapa 2. Relación entre el entorno, la ciudad y el trayecto. Las carreteras. Nuestra mirada en estos recorridos puede ser ausente o consecuente. Esta última será la que implique una mirada cíclica, que identifica a la ciudad y sus habitantes como causa principal de lo que allí sucede.

Hacinados en las granjas los animales son obligados a reproducirse, a engordar a un ritmo desmesurado y finalmente contemplan la luz del sol en el trayecto al matadero. Joy (2018) evalúa cómo psicóloga algunas de las prácticas y efectos sobre los animales, como las que a continuación son citadas.

Poco después de nacer se suele castrar a los lechones y se les corta la cola sin anestesia. Se ordena a los ganaderos que les corten la cola con alicates romos porque el aplastamiento ayuda a reducir la hemorragia. Se les tiene que cortar la cola porque en situaciones de estrés extremo y cuando se les impide seguir ninguno de sus instintos naturales, los cerdos desarrollan conductas neuróticas y pueden llegar a arrancarse las colas los unos a otros. Esta reacción psicológica es uno de los síntomas de lo que en la industria se conoce como *síndrome de estrés porcino* (SEP), un trastorno que es extraordinariamente parecido a lo que en seres humanos llamamos *trastorno de estrés postraumático* (TEPT). (Joy, 2018, p.48)

Ahora es el momento de plantear una cuestión fundamental dentro de los argumentos que apoyan la liberación animal. ¿Por qué hemos de dejar de ejercer estas prácticas sobre los animales? ¿Por qué no podemos utilizarlos como meros productos de consumo? Como ya he comentado en el primer capítulo, dentro de las teorías antiespecistas me apoyo sobre todo en el enfoque utilitarista de Peter Singer. Singer (2018) fundamenta su teoría entorno al sensocentrismo, el cual sostiene que la consideración moral hacia un ser está en su capacidad de sentir. Para que la explicación no sea ambigua el autor se refiere a esto con el término *sintiencia*, entendido como la capacidad de experimentar placer y displacer (o dolor).

(...) ¿Qué otra cosa es la que podría trazar la línea infranqueable? ¿Es la facultad de la razón, o acaso la facultad del discurso? Un caballo o un perro adulto es sin comparación un animal mucho más racional, y también más sociable que una criatura humana de un día, una semana, e incluso un mes. Pero, aun suponiendo que no fuera así, ¿qué nos esclarecería? No debemos preguntarnos ¿pueden razonar?, ni tampoco ¿pueden hablar?, sino ¿pueden sufrir? (Bentham (1789), citado por Singer (2018))

Actualmente todos estamos familiarizados con la capacidad de sentir dolor, miedo o angustia que observamos en algunos animales que suelen convivir con nosotros, como los perros o los gatos. Sin embargo, establecemos diferencias sin fundamento entre estos animales y los que llamamos –de granja–, cuando en realidad todos ellos poseen un sistema nervioso muy similar al nuestro. Lord Brain (como se cita en Singer, 2018) uno de los neurólogos más importantes de nuestro tiempo, afirma que no tiene sentido el argumento de que a los animales no humanos se les puedes tratar sin consideración alguna, ya que en el elemento sensitivo y emocional es evidente nuestro parecido, especialmente en el miedo y la cólera.

Esto es solo una muestra de la violencia injustificada que se ejerce sobre el entorno y los animales no humanos y que ha ido desfigurado casi en su totalidad el Paisaje Origen.

Sin bien es cierto que quedan algunos restos del Paisaje Origen, este se encuentra delimitado por la explotación humana. El primer paisaje adquiere la condición de cercado como el jardín. Hemos acabado haciendo del jardín planetario pequeñas parcelas donde hacen resistencia los últimos habitantes del origen de este planeta (Clement, 2004).

A todo este conjunto de tratos y acciones sobre el entorno lo he apodado la **antirelación**. Como su propio nombre indica, niega la relación con el medio. No hay entendimiento o reflexión sobre el mismo. Solo queda la mirada egocéntrica de lo pragmático y productivo en un sistema de consumo inmediato. La **antirelación** no es algo que se descubra fácilmente, todo lo que se ha descrito llega a la Ciudad Suicida bajo el filtro de lo normal, natural y necesario. Joy (2018) habla de **las tres “N” de la justificación**, las cuales se han establecido a lo largo de la historia para poder dar sentido a cualquier sistema de explotación.

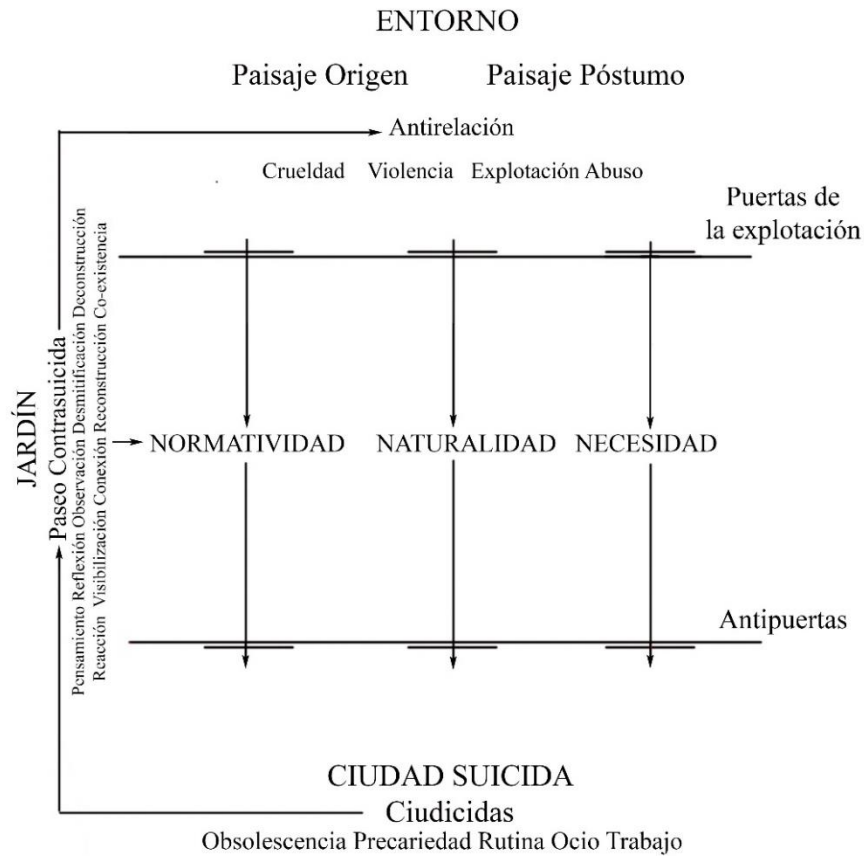
Las **normas sociales** no son una regla básica de existencia sino que se basan en constructos sociales. Algo que es normal lo es porque lo hacen la mayoría de personas, por ello, seguir algo que es normativo es tomar la vía sin conflictos, aquella por la que serás aceptado. Las bases culturales de una sociedad no las legitima, es por ello esencialmente necesario establecer revisiones morales sobre las mismas. Efectivamente, explotar animales es algo normal, pero ¿está bien hacerlo?

La **naturalidad** se ve quebrantada por lo humano. No hay nada de natural en un sistema de explotación agropecuaria. Se suele apelar que las cadenas tróficas se rigen por jerarquías en las que es natural que los carnívoros maten a herbívoros para su supervivencia. Sin embargo, no es muy difícil diferenciar la acción de caza de un depredador hacia otro animal que tiene la oportunidad de escapar y ha nacido libre; a un gigantesco sistema de macrogranjas en la que millones de animales son inseminados artificialmente para producir otros que serán engordados en un periodo límite de tiempo para ser sacrificados masivamente en un matadero.

La creencia de lo **necesario** ha sobrepasado las fronteras de la moralidad de nuestros actos. Utilizar animales como productos de consumo no es necesario, ya sea de alimentación, de entretenimiento, para la industria textil, o la experimentación científica. Quizá en lo que respecta a nuestras necesidades alimentarias sea un asunto más discutido, sin embargo, organismos relacionados con la nutrición tan importantes como la OMS o la Academia de Dietética de los Estados Unidos entre otras, ya han confirmado que puede llevarse una dieta totalmente vegetal en todas las etapas de la vida sin ningún tipo de deficiencia (Joy, 2018).

Cómo justificamos entonces ese sufrimiento sin un motivo de peso. Si queremos negarnos a ser ciudadanas hemos de ser conscientes de los pasajes narrados en el Paisaje Origen, los cuales lo transforman en póstumo, y además debemos de formar parte del frente de aliados que mantienen la resistencia del Origen. En el mapa siguiente se muestran las relaciones que guardan algunos de los puntos comentados, principalmente el cómo pasan los sistemas de violencia

del Paisaje Póstumo a la Ciudad Suicida sin ningún tipo de obstáculo y como se desarrolla la alternativa de deconstrucción a partir del paseo *contrasuicida*.



Mapa 4. De la Ciudad Suicida al Paisaje Póstumo.

Capítulo 5. El Paisaje Póstumo

Todo el capítulo anterior ha ido mostrando algunas de las realidades del Paisaje Póstumo y los filtros a los que se somete para mantener a la Ciudad Suicida. Como hemos visto se rige principalmente por un sistema de violencia donde se explota todo el entorno natural para nuestro único abastecimiento. También se ha explicado que es necesario identificarlo para poder oponerse a su persistencia, ¿pero qué es y a qué atiende exactamente lo Póstumo?

La condición póstuma, según Garcés (2017), es cuando hemos llegado al punto de normalizar la crisis medioambiental y humanitaria inminente. Factores como la precariedad o la obsolescencia del individuo comentados anteriormente y que caracterizan a la Ciudad Suicida, alejan a la sociedad de los problemas colectivos y ponen al sistema la responsabilidad de evaluar o no aquello que es sostenible. Teniendo en cuenta que los gobiernos se encuentran atados económicamente a un sistema centrado en la superproducción y venta instantánea, los proyectos de futuro se deshacen en nuestras manos.

Nuestro tiempo ya no es de la posmodernidad sino el de la insostenibilidad... Nuestro pos- es el que viene después del después: un pos- póstumo, un tiempo de prórroga que nos damos cuando ya hemos concebido y en parte aceptado la posibilidad real de nuestro propio final. (Garcés, 2017, p.67)

Sin embargo, aceptar pasivos la condición póstuma es rendirse ante el ego que nos devora. Quedan todavía medios para ser coherentes en una lucha efectiva contra la humanidad póstuma.

El Atlas de los DesCUBIERTOS pretende sumarse a todo el movimiento contracultural capaz de reeducar a co-habitantes del planeta Tierra. Estos mapas y paisajes han detectado lugares y comportamientos equívocos bajo determinados juicios morales, así como han dado conceptos clave para ayudar a desmontar este sistema de opresión hacia seres con tanta capacidad de sintiencia como nosotros. A raíz de todo este desarrollo discursivo se han generado, a través de la poética objetual, una serie de piezas que faciliten en el imaginario del espectador, la visualización y reflexión de opresores y oprimidos, intentando motivar de esta manera al cambio de su forma de vida.

Atlas de los desCUBIERTOS. Proceso creativo

Metodología

Mi modo y motivo de trabajo se ha ido modelando a lo largo de los años, teniendo su origen en mis edades más tempranas. He tenido la suerte de criarme en el medio rural, estando en contacto con los restos del Paisaje Origen y viviendo prácticas como la caza, la matacía o la recolección de materias procedentes de la naturaleza como frutos u hongos. Todo ello, junto con mi voluntad de aprender, me hizo observar en primera persona las formas, los ciclos y modos de vida de infinidad de animales y plantas, así como apreciar los procesos geológicos que transforman el paisaje.

Mi modo de ser y hacer, y los principios de este Trabajo Fin de Grado comienzan allí, gracias a este pasado he podido observar las relaciones entre los seres no humanos, así como he sentido en segunda persona los gritos de dolor de los animales salvajes. Podría decirse que he vivido causa e impacto. Años más tarde esto encendería mi chispa moral haciendo que me apartase de la caza y posteriormente betase todo el consumo relacionado con la explotación animal.

Comprendiendo esto puede ya entenderse una de la claves principales del *Atlas*, intentar conectar con lo que hay mas allá de nuestras ciudades, vinculando lo que hacemos en nuestra cotidianidad, con los impactos que estas acciones tienen sobre el medio y sus seres.

Por ello mi forma de orientar las piezas del *Atlas*, los *desCUBIERTOS*, es la de crear metáforas visuales y sencillas que permitan asociar el elemento opresor con su oprimido. *DesCUBIERTO* viene de la unión del prefijo ‘des-’ al sustantivo ‘cubierto’, haciendo referencia a los enseres de cocina y siendo el concepto base el de descubrir o destapar la otra cara de estos instrumentos cotidianos. Partiendo de esta idea se extrapola al resto de piezas por cumplir en esencia el mismo proposito que los primeros *DesCUBIERTOS*.

Para la elaboración de este *Atlas*, como ya se ha comentado, ha sido fundamental la comunicación con otras personas o entidades, así como asistir a charlas y encuentros en los que descubrí la mayor parte de los referentes conceptuales nombrados. De todas estas experiencias hay algunas en concreto que podrían resaltarse por el papel que tuvieron en el proceso de construcción de los *desCUBIERTOS*.

El AnimaFest de Zaragoza (2018) fue la fuente principal de charlas-debate. Se centraron sobre todo en proporcionar información que sirviera de guía para el activismo, así como en la descripción del daño que sufren los animales y en cómo podríamos ayudarles. Asistí y participé en la mayoría de las ofertadas: *Cinco claves para un activismo efectivo por los animales* (Aida Gascón, Directora de AnimaNaturalis); *Educación vegana* (David Román, escritor); *Rescate Animal* (Sergio Moreno, bombero); *Violencia animal y violencia interpersonal* (Daniel Estrada, policía local); *La transcendencia de los animales humanos para los no humanos* (Mamen Paniego, veterinaria); *Cómo son los animales fuera de la explotación y cómo ayudarles* (María González, veterinaria).

Cinco claves para un activismo efectivo por los animales (Aida Gascón, Directora de AnimaNaturalis) fue la charla que más afecto y posicionó el modo de hacer de mi producción creativa. Desde una visión pragmática Gascón explicaba lo esencial que es adaptar el activismo a cada tipo de persona, citando referentes como Tobias Leenaert, el cual acoplé a mi discurso.

Digamos que hay dos corrientes dentro del activismo antiespecista: por un lado están los pragmáticos, aquellos que consideran que aunque muchas de las prácticas que se hacen hoy en día para ayudar a los animales no son antiespecistas en su totalidad, sí que reducen el daño animal y además hacen difusión del movimiento. Consideran que las acciones irán construyendo la ética. Por el otro lado están los idealistas, son aquellos que piensan que toda acción por los animales tiene que partir de ser antiespecista, las bases éticas son infranqueables y sobre ellas se construye la acción. Un ejemplo claro es: los pragmáticos consideran que el vegetarianismo es positivo, ya que aunque no sea antiespecista es mucho más fácil que muchas más personas sean antes vegetarianas que veganas, algo que genera oposición a la industria cárnica; los idealistas no admiten la postura vegetariana, ya que la consideran hipócrita por seguir apoyando la explotación animal (Leenaert, 2018).

Gascón argumentaba que es necesario ofrecer un activismo desde diferentes enfoques (emocional o racional, bien fundamentado o claro y conciso...), porque a cada persona le afecta más uno u otro.

Personalmente, respecto a la referencia de Leenaert y Gascón, me considero dentro del activismo pragmático, pues pienso que no estamos en un tiempo para exigir una coherencia moral plena y mucho menos para pecar de extremismo, algo que está tan tachado por la sociedad. No se trata de dos bandos en el que unos somos salvadores y otros asesinos, nadie nace vegano, se trata de un pensamiento que hay que construir y no con poca implicación. Creo que la manera

más efectiva es no culpabilizar a las personas de lo que un bagaje cultural es responsable. Las personas necesitan motivos y argumentos atractivos, no un movimiento que las excluya.

Respecto a las propuestas artísticas de este *Atlas* y partiendo de una poética objetual, me es imposible no implicar la parte emocional, pero además en las metáforas establezco una relación de conceptos clara y fundamentada.

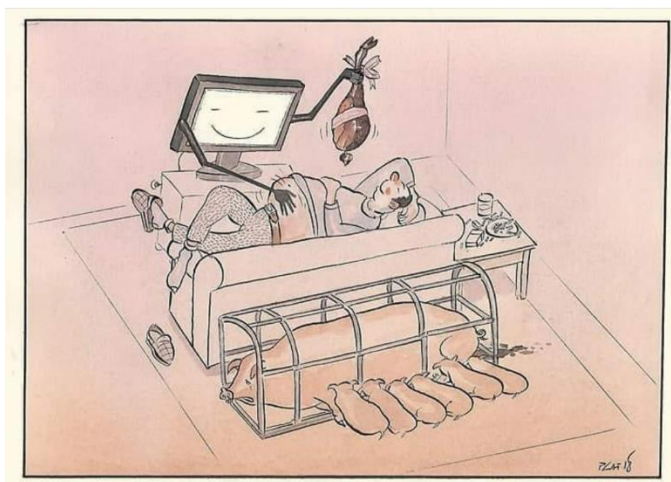
Otra elemento esencial dentro de mi metodología de trabajo ha sido crear y coordinar el colectivo EWOL nombrado anteriormente. Estar rodeado de compañeras y motivos de lucha por la causa, producir lluvias de ideas de manera colectiva, organizar eventos de forma conjunta y hacer activismo interpersonal a pie de calle, es una de las fuentes principales de inspiración. Esta te da la oportunidad de conocer las diferentes perspectivas de las componentes del grupo y de ser conocedor de los conflictos y dudas que tiene el público al que pretendes atraer. Las dos actividades más grandes que hemos realizado este año han sido: hacer posible la charla de *Alimentación y sostenibilidad* impartida por las coordinadoras de Proveg España dentro del programa de sostenibilidad de la UZ; encabezar una negativa a la propuesta de construcción de un parque taurino en Teruel.

Ligada a este tipo de activismo también estuvo la mesa redonda *El impacto de lo que comemos*, una charla debate organizada junto a Elena Espeitx, Profesora de Psicología de la Alimentación y del Deporte de la Universidad de Zaragoza, que tuvo lugar en el Museo Provincial de Teruel el pasado día 10 de Abril. En esta ponencia explicamos cómo y dónde afectan nuestras decisiones alimentarias desde una perspectiva ética y medioambiental. Yo me ocupé de reflexionar sobre los conflictos morales y la opresiones que se han comentado a través de la relación de los hábitats expuestos. Esta fue una manera de adaptar un imaginario artístico a una presentación oral sin perder la fuerza de los conceptos creados (*desCUBIERTOS*, *antipuertas*, *Ciudad Suicida*, *Puertas de Porcelana...*)

Alicante Capital Animal, la exposición donde vi por primera vez una recopilación de obras dedicadas al movimiento animalista. La muestra estaba organizada por temáticas y comenzaba haciendo una introducción al antiespecismo. Allí pude conocer las propuestas de diferentes artistas, entre ellos destaco a Paco Catalán y Traslomuros.

Paco Catalán se dedica a la Ilustración, todos los días desde hace años elabora un dibujo a modo de crítica de algunos de los sucesos de actualidad relacionados con el abuso y la opresión hacia los animales. Aunque la materialización de su obra no forma parte de mi metodología, sí que comparto algunas de las simbologías que él usa en sus ilustraciones. En la imagen que se

muestra a continuación se puede ver como hace alusión al estado de aislamiento de las opresiones que disfraza la publicidad a través de nuestro tiempo de ocio, así como la disociación de los productos cárnicos consumidos con el origen de los mismos.



Paco Catalán en Alicante Capital Animal, 2018

Traslosmuros es el nombre artístico que tiene Aitor Garmendia, un fotógrafo documental que registra lo que ocurre en EEAC y mataderos. También es el productor de *Matadero*, un largometraje filmado en diferentes centros de sacrificio animal. Este tipo de activismo es muy necesario para exponer visual y literalmente las prácticas de las industrias que explotan animales. Gracias a toda su investigación he podido conocer con detalle los procedimientos de cría y sacrificio que, por ejemplo, en *Eartlings* (2005) son faltos de calidad fotográfica. También me ha servido para visualizar instalaciones o herramientas usadas y sobretodo para motivarme a realizar registro de EEAC y los animales que encierran. Como se verá a continuación, varias de las piezas elaboradas para este proyecto comenzaron o se basan en la fotografía documental.



Aitor Garmendia. Izq: Portada del documental matadero. Dcha: Fotografía documental.

Los DesCUBIERTOS

Este *Atlas* ha adoptado las siguientes propuestas, atendiendo a las relaciones ya nombradas entre los cuatro paisajes. Se materializan a través de: instalaciones, vídeo instalaciones, instalaciones sonoras, fotografía y fotomontaje; creadas para facilitar en el espectador la conexión con los espacios y seres oprimidos e invitarle a reflexionar sobre el papel de sus acciones dentro de la ecología y el antiespecismo. Se *descubren* a continuación poemas-objeto de Ecosofía, antiespecismo, hábitat, comunicación y la reminiscencia de nuestros actos.

Intercambio de puertas, 2018-2019

Esta pieza consiste en el cambio de puertas y lugares, en concreto, la puerta de un supermercado por la de una explotación de cría intensiva. Hemos visto como se construye la Ciudad Suicida, en ese modo de vida acelerado donde sin darse cuenta el ciudadita destruye lo humano y lo no humano, lo interior y lo exterior al núcleo de población. Uno de los principales mecanismos por lo que esto funciona son las **antipuertas**. Estas forman parte del paisaje suicida y pasan prácticamente desapercibidas. Pero si el individuo agudiza su mirada podrá comprobar que la mayoría de los grandes comercios poseen varias en su entrada. Son transparentes, serviciales, rápidas y automáticas, características que solo las definen como puertas aparentes. No se para el tiempo ni la acción, se abren solas, ¿acaso quiero abrirlas? ¿Dónde está su llave?

Las *antipuertas* son totalmente contrarias a las **puertas de las explotaciones** de cría intensiva, que se caracterizan por ser pesadas, metálicas, opacas, cerradas y tras las cuales se encuentran millones de animales que serán sacrificados para el consumo; los cuales, una vez transformados en piezas limpias de sangre y gritos podrán ser vendidas a través de las *antipuertas*.

Por ello, se pretende a través de este intercambio visual y conceptual generar una descontextualización de las mismas para poner en evidencia el fin por el que han sido realizadas, así como la relación directa que mantienen. Abrir *Antipuertas* supone cerrar *Puertas de la explotación*.





Intercambio de Puertas, 2018-2019.

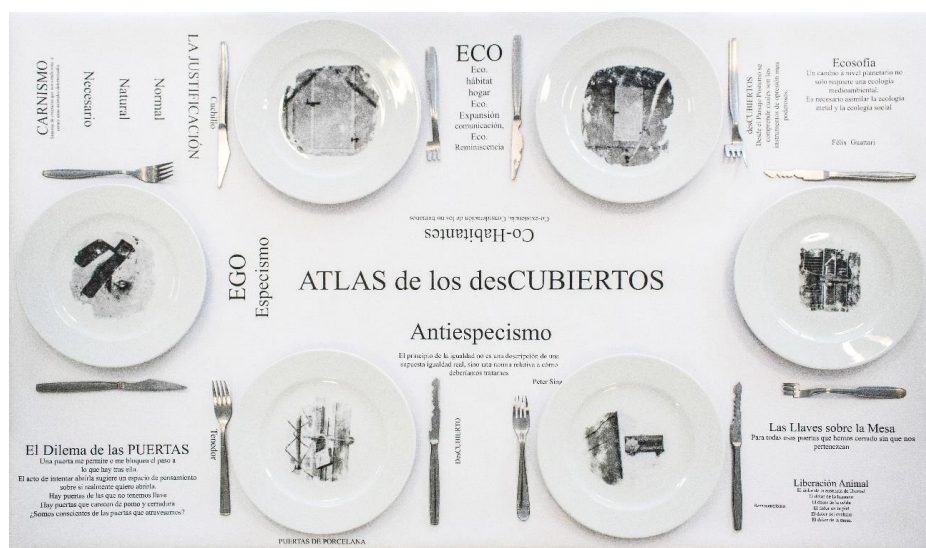
La Mesa, 2018

El *Atlas de los desCUBIERTOS* adquiere la forma de una mesa de comedor con sus seis sillas, mantel, platos y cubiertos (cuchillos y tenedores) aparentemente normales. Sin embargo, como una de sus funciones es la de mostrar los mapas ocultos, el espectador puede atender a los siguiente poemas objeto.

El mantel. Tradicionalmente aquella tela que cubre la mesa. Se plantea la dualidad del mantel que cubre y descubre. Si el mantel clásico vestía la mesa tapando su estructura, en el mantel del Atlas se trasparenta mostrando cuáles son los cimientos que mantienen la mesa, cubriendo pero a la vez destapando la toponimia para la deconstrucción de nuestros hábitos alimenticios. El mantel es entonces el mapa que reúne el registro de términos, relaciones y referencias que se han ido nombrado en estas páginas, sustituyendo y dando una alternativa a los conceptos tradicionales.

Las puertas de Porcelana. De los platos emergen las imágenes de las puertas de la explotación (en concreto las puertas de seis EEAC fotografiadas). Del mismo modo que el mantel, los platos también reflejan las puertas que se cierran o abren en función de la comida que decidimos colocar sobre los mismos.

Las llaves sobre la mesa. Desde este concepto sale la idea original de *desCUBIERTOS*. Se puede observar como algunos de los cubiertos han experimentado una metamorfosis hacia cubiertos-llaves. Un llamamiento a la repercusión que tienen las acciones cotidianas del individuo, así como la capacidad que tiene este de cambiarlo. La destrucción de los cubiertos para su posterior transformación descubre la auténtica identidad de los usos que simbólicamente les damos. Una vez completada la metamorfosis pasan a ser *desCUBIERTOS* al servicio de la deconstrucción especista. Por este motivo, he acabado denominando como *desCUBIERTOS* todas las piezas de este *Atlas*, ya que en esencia son objetos de opresiones destapadas.



La Mesa (Detalle), 2018.



La Mesa (Detalle. Faldón de la Ciudad Suicida), 2018.



La Mesa, 2018.





La Mesa. Las Llaves sobre la mesa, los desCUBIERTOS, 2018.



La Mesa. Las Puertas de porcelana, 2018.

El Armario, 2019

Si *La Mesa* se centraba en la opresión, abuso y violencia generada sobre los animales víctimas de la industria alimentaria y agropecuaria, *El Armario* focaliza su crítica hacia la segunda industria que más animales explota, la industria peletera. El proceso de extracción de pieles para el consumo humano abarca cuatro grandes bloques: cuero, lana, pieles y pluma. Para la elaboración de la pieza se han escogido doce herramientas que utiliza dicha industria en el proceso de crianza, marcaje, sacrificio o extracción de pieles.

Se trata de un armario cubierto interiormente por tela estampada de manera repetida y superpuesta con la silueta de dichas herramientas. El conjunto pretende generar una imagen tétrica que imite el desgarramiento sobre los cuerpos a los que se les ha arrancado la piel. Es por ello que el armario tiene dos distancias de visualización: la primera es lejana, en la que se puede observar un cúmulo de telas manchadas; la segunda es cercana, cuando se logra diferenciar que las manchas están formadas por la superposición de herramientas.

Esta imagen interior ha sido inspirada a raíz de la pieza *Ocupa III* de Rocío Gómez, una artista que trabaja con el lenguaje y lo real a través de las imágenes. Aunque conceptualmente no se ligaba a mi temática, la sugerencia visual de esta pieza se relacionaba inevitablemente con entrañas hechas de tela, lo que derivó a *El Armario*.



Rocío Gómez. Fotograma de la serie *Ocupa III*. 2017



El Armario, 2019.



El Armario (Detalle), 2019.



El Armario (Interior), 2019.

Ventana del Paisaje Póstumo, 2018-2019

133 explotaciones de cría intensiva forman parte del paisaje en el trayecto de la Autovía Mudéjar (A-23), Teruel-Zaragoza; 133 explotaciones que han sido documentadas y extraídas de dicho paisaje para dedicarles las miradas que no tienen en su lugar de origen. Una reflexión sobre las relaciones que establecemos entre la ciudad y el entorno natural.

La pieza consiste en una video instalación compuesta de las 133 fotografías captadas y un teléfono móvil. El móvil, aparato que normalmente dispersa y evade al que lo utiliza, se transforma en un elemento de testimonio que plasma el paisaje olvidado en la mirada del espectador. Hemos normalizado EEAC dentro de nuestro paisaje más próximo y no nos planteamos nuestras formas de construcción y destrucción del paisaje. Anteriormente se ha hablado de las vías que unen Ciudades Suicida y las relaciones que estas mantienen con el entorno.

Lo que se pretende con esta pieza es generar esa mirada cíclica que hace a los viajeros consecuentes con sus actos; es decir, que sean capaces de identificar que la responsabilidad del estado en el que se encuentra el paisaje recae en los modos de vida de la Ciudad Suicida.



Ventana al Paisaje Póstumo, 2018-2019.

El Carro, 2019

Se trata de la re-construcción de un carro de compra metálico que está cerrado por la parte superior con el mismo material con el que fue elaborado, transformándose así en un espacio totalmente enrejado que desvincula el carro de su uso cotidiano.

Se incorpora al carro un sistema de sensor de movimiento, a través del cual se logra que con el avance del mismo se active una canal de audio que reproduce gritos de animales. La banda sonora es *ODAH*, Oda a la Humanidad (2018). Se trata de una pieza que describe los

sonidos de un recorrido desde *la Ciudad Suicida* hasta *el Jardín*, comenzando el paseo contra-suicida por el Paisaje Origen y llegando hasta el Paisaje Póstumo, este termina con los gritos de los cerdos de una explotación de cría intensiva. Es esta última escena la que emite el carro cuando el espectador pretende moverlo.

El carro-jaula, fusión entre el transporte que utilizamos para llevar los alimentos que escogemos en el supermercado y la susceptibilidad que tiene este de convertirse en las rejas que han cuartado la libertad de un ser con la capacidad de sentir placer o displacer. Pretendiendo hacer así una invitación directa al espectador para cuestionarse si son jaulas los carros que porta.



<https://soundcloud.com/user-621117024/banda-sonora-atlas-de-los-descubiertos-carro-gritos>

El Carro, 2019. Enlace a [soundcloud.com](https://soundcloud.com/user-621117024/banda-sonora-atlas-de-los-descubiertos-carro-gritos) para reproducir la Banda Sonora ODAH, 2018.



El Carro, 2018.

VALORACIÓN Y CONCLUSIÓN

Como se ha podido leer en el itinerario intracurricular, mi producción artística en el Grado ha ido dirigida hacia la crítica del sistema educativo, una temática diferente a las que se han desarrollado en el atlas. Con esto quiero recalcar el reto que me ha supuesto tomar un discurso nuevo para conseguir darle forma en menos de un año. Las manifestaciones artivistas a favor de los animales suelen caracterizarse por ser, en mi opinión, excesivamente explícitas o documentales. Intentando no caer en esta línea comencé buscando alternativas que guardasen la poesía objetual sobre un tema tan crudo como es la explotación animal. Sin embargo, tampoco quería acabar haciendo algo sumamente codificado como para que el espectador no fuese capaz de leer la crítica. Teniendo en cuenta estos puntos estoy muy satisfecho con el resultado, creo que los *desCUBIERTOS* han sabido mediar entre el mensaje y la belleza, ofreciendo propuestas visuales capaces de hacerse un hueco en la memoria del espectador.

A raíz de este proyecto también he conocido nuevos procedimientos técnicos como la transferencia o el estampado de sellos sobre tela. Además me he adentrado en el tratamiento digital de la imagen, el montaje de vídeo y la instalación electrónica, no sin la participación de determinadas personas que me han ayudado a conseguir unos buenos resultados.

A nivel conceptual he descubierto la funcionalidad que me proporciona la visualización de mapas. Considero que ante cualquier problemática es conveniente establecer y relacionar lugares, contextos que abarquen agentes, causas, términos, preguntas... No se trata de trazar desde el principio el atlas idóneo, sino de ir acumulando investigaciones, vínculos, palabras, entes que poco a poco facilitarán la obtención de los mapas buscados. Por lo menos así ha sido mi metodología y aunque quizá más laboriosa, permite ser más cauteloso en la toma de decisiones y direcciones.

A lo largo del proceso creativo he echado en falta un mayor número de referentes formales que trabajasen la línea discursiva del atlas. Si bien es cierto que el caso de *Alicante Capital Animal* era una muestra dedicada a ello, daba la impresión de ser un ismo en su fase inicial al que le hace falta seguir madurando. Por un lado este hecho me hizo pensar que en una etapa todavía verde podría aportar más a la causa y por otro lado sé que haber tenido referentes formales más sólidos con un desarrollo conceptual trabajado, me hubiesen avanzado el punto de partida profundizando más en la problemática. Aun con todo me parece que el camino que he tomado ha sido clave para poder generar una nueva estructura desde mi modo de ver el paisaje.

La pieza del carro ha sido sin lugar a dudas la más conflictiva, a día de hoy sigue sin resolverse adecuadamente el funcionamiento de la instalación electrónica. Confío en que poniéndome en contacto con profesionales pueda concluir la pieza definitivamente.

El Carro también ha derivado en otros proyectos de cara al futuro. He notado que en el activismo animalista de la calle, de manifestaciones y concentraciones normalmente se repite el patrón de una mala organización y transmisión de las ideas hacia el público en general. Así como también es común la falta de una masa de personas que proyecte la fuerza del colectivo. Por ello pensé que sería útil establecer un plan de manifestaciones que de coherencia visual a la causa. Quizá sustituyendo ese exceso de carteles podrían elaborarse piezas que resuman de manera clara y directa las ideas protesta esenciales. Por ejemplo, encaje una macha de *carros* que con su avance o estatismo fuesen activando y desactivando *ODAH*.

Estoy satisfecho con el trabajo realizado y los resultados obtenidos, pero he notado que mis piezas tienen una carencia en la transmisión de las bases morales que se han descrito en el atlas. Los *desCUBIERTOS* relacionan opresores y oprimidos a través de los objetos símbolo, sin embargo queda sin resolver el por qué los oprimidos, en este caso los animales, merecen dejar de serlo. Si bien es una parte que se desarrolla en la fundamentación de este trabajo, no es algo que las piezas reflejen por sí solas.

Por ello voy a continuar mi investigación sobre la privatización de los cuerpos y la ética de los sistemas de violencia, sumando al utilitarismo de Bentham y Singer otros enfoques del animalismo, como el deontológico de Tom Regan o el abolicionista de Gary L. Francione y Charlton. Además quiero profundizar en las lecturas de Oscar Horta y Ernesto Castro.

Otra de las facetas que sin duda voy a continuar va a ser el trabajo con colectivos, en concreto el asentamiento de EWOL en el Campus de Teruel, ofreciendo un activismo pragmático a nivel universitario y quizá explorando cómo se podrían aplicar los conceptos artísticos al mismo (como la marcha de *carros*). Esto consiste en establecer dos direcciones, del mismo modo que yo me he nutrido de estas actividades para crear, que también sean los colectivos los que se valgan del pensamiento crítico-creativo para hacer un activismo más efectivo. Igualmente continuaré convinando la producción artística con conversaciones, mesas redondas y ponencias. Considero que ayudan enormemente a agitar y asentar mi discurso de manera constante... las perspectivas de otros, el diálogo y el activismo frente a frente te facilitan las estrategias para reconocer como se estructuran las bases culturales en nuestra sociedad.

Concluyendo con las últimas palabras de este atlas recuerdo al lector que ha completado el paseo contrasuicida, observando con detenimiento el estado de los paisajes y sus habitantes...ahora le recomiendo que sin perder el ritmo vuelva a la Ciudad, donde una vez contemplado el Paisaje Póstumo podrá reconocer cuales con los instrumentos de opresión más poderosos.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

BIBLIOGRAFÍA

- Boal, A. (2002). *Juegos para actores y no actores*. España: Alba editorial.
- Brecht, B. (2012). *Teatro Completo*. España: Catedra.
- Brecht, B. (2015). *Escritos sobre teatro*. España: Alba editorial.
- Clément, G. (2018). *Manifiesto del tercer paisaje*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, SL.
- Coetzee, J.M. (2018). *Siete cuentos morales*. Barcelona, España: Penguin Random House.
- Deleuze, G. (1999). *Conversaciones*. Valencia, España: Pre-Textos.
- Garcés, M. (2018). *Nueva ilustración radical*. España: Editorial Anagrama.
- Guattari, F. (2017). *Las tres ecologías*. España: Editorial Pre-textos.
- Joy, M. (2018). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas*. España: Plaza y Valdés Editores.
- Leenaert, T. (2018). *Hacia un futuro vegano*. Madrid, España: Plaza y Valdés Editores.
- Singer, P. (2018). *Liberación Animal*. Barcelona, España: Penguin Random Houses Grupo Editorial, S.A.U.
- Morton, T. (2018). *El pensamiento ecológico*. España: Ediciones Paidós.
- Bentham J. (1789). *Introducción a los principios de la moral y la legislación*. Sin editorial.

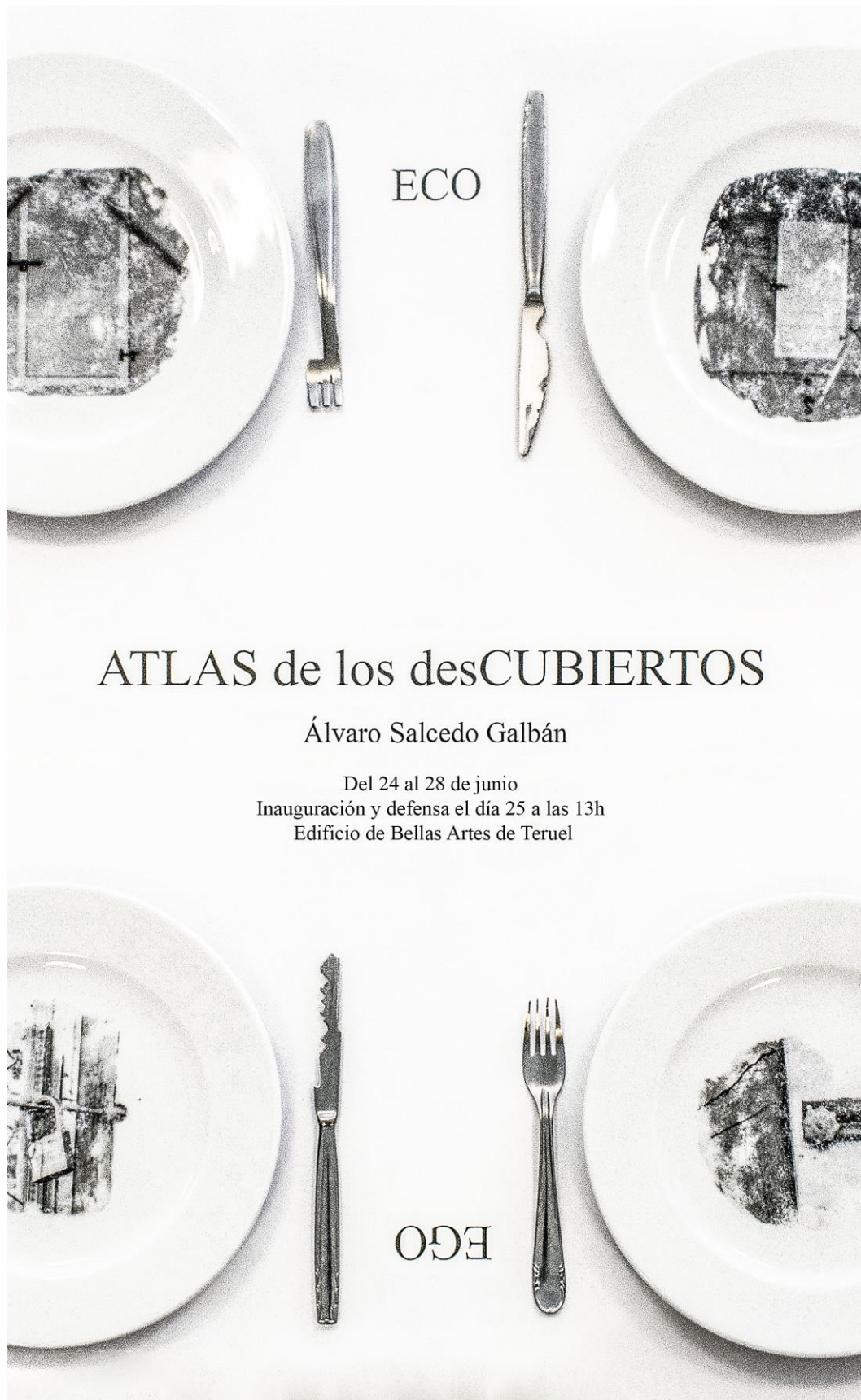
RECURSOS EN LÍNEA

- People for the Ethical Treatment of Animals (2019). *Peta*. Norfolk, EU. PETA. Recuperado de: <https://www.peta.org/>
- Fundación para el Asesoramiento y Acción en Defensa de los Animales (2016). *FAADA*. Barcelona, España. Recuperado de: <http://faada.org/>
- ProVeg international (2019). *Proveg*. Genthiner, Berlín. Recuperado de: <http://proveg.com/es/>
- AnimaNaturalis (2003-2019). *Animales para vestir*. AnimaNaturalis International. Barcelona, España. Recuperado de: <https://www.animanaturalis.org/animales-para-vestir>
- Especismo Cero por los derecho animales (2009). *Richard Ryder*. San Juan, Argentina. Recuperado de: <http://www.especismocero.org/biografias/136-richard-ryder>
- Masdearte.com (2019). *Semana de ferias de arte contemporáneo en Madrid 2019*. masdearte. Información d exposiciones, museos y artistas. Madrid, España. Recuperado de: <http://masdearte.com/especiales/semana-de-ferias-de-arte-contemporaneo-en-madrid-2018-guia-practica-para-tenerlas-todas-mano/>

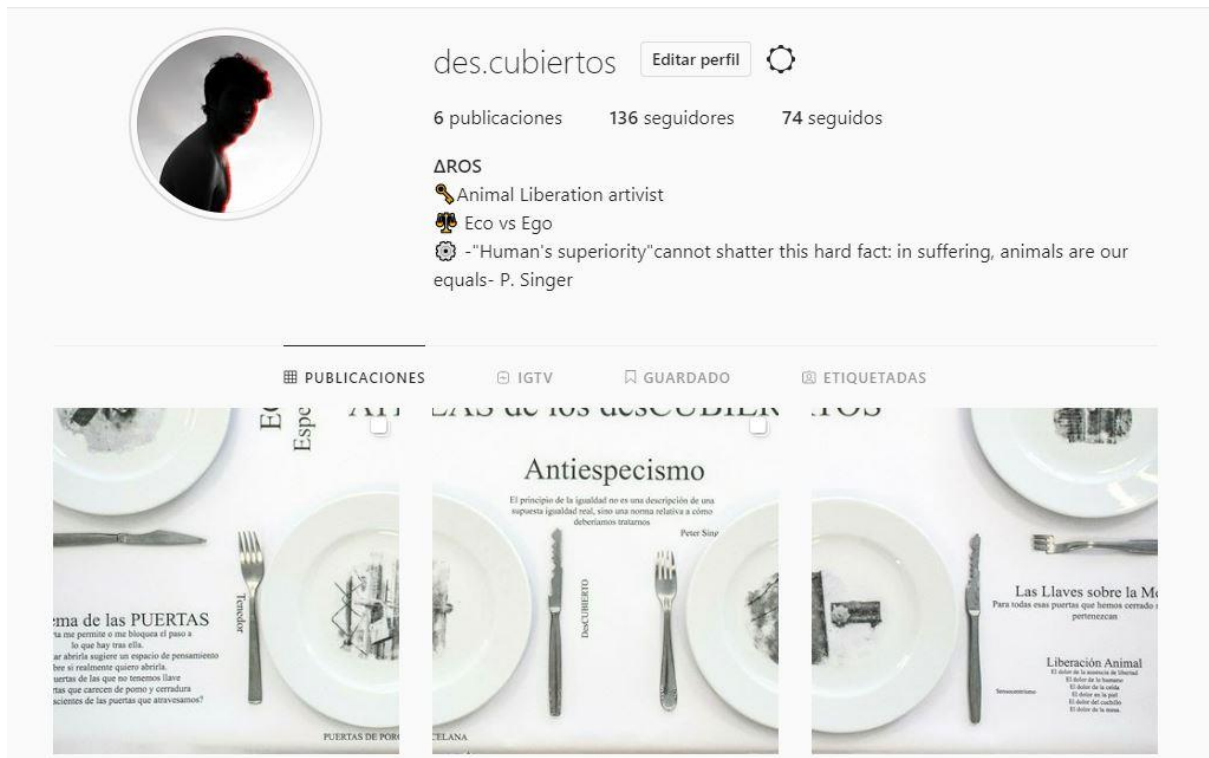
ANEXOS



Cartel de la exposición *ATLAS de los desCUBIERTOS*.



Cartel de la exposición *ATLAS de los desCUBIERTOS* para difusión en redes sociales



Perfil de difusión en Instagram, complementario a la exposición.

ATLAS de los desCUBIERTOS

Nuestra forma de vida no sólo afecta a nuestro entorno cercano sino que repercute en otros espacios de los que hemos sido aislados. Este proyecto pretende ser un Atlas al uso de rehabilitación de los lugares en los que habitamos y no habitamos. Una reflexión y evaluación de las relaciones que, como seres humanos, tenemos con el resto de ecosistemas, seres y cosas de este planeta. Se divide en cuatro paisajes: La Ciudad Suicida, donde habitamos; El Jardín, nexo de pensamiento; el Paisaje Origen, ya casi extinto; y El Paisaje Póstumo, resultado de nuestra arrogancia. A través de metáforas visuales se establece un desuso de objetos cotidianos, para trazar conexiones directas con las operaciones e impactos que ejercemos más allá de los límites de nuestras ciudades. Se descubren poetas objeto de Ecosofía, hábitat, comunicación, reminiscencia y antispecismo, camino de la deconstrucción del ego antropocéntrico.

La Mesa, 2018. El mantel. Se plantea la dualidad del mantel que cubre y descubre. Si el mantel clásico vestía la mesa tapando su estructura, en el mantel del Atlas se transparenta mostrando cuáles son los cimientos que mantienen la mesa, cubriendo pero a la vez destapando la topografía para la deconstrucción de nuestros hábitos alimenticios. **Las puertas de Porcelana.** De los platos emergen las imágenes de seis explotaciones de cría intensiva documentadas. **Las llaves sobre la mesa.** Se puede observar como algunos de los cubiertos han experimentado una metamorfosis hacia cubiertos-llaves. La destrucción de los cubiertos para su posterior transformación destapa la auténtica identidad de los usos que simbólicamente les damos. Una vez completada la metamorfosis pasan a ser **desCUBIERTOS** al servicio de la deconstrucción especista.

El Carro, 2019. El carro-jaula, fusión entre el transporte que utilizamos para llevar los alimentos que escogemos en el supermercado y la susceptibilidad que tiene este de convertirse en las rejillas que han coartado la libertad de un ser con la capacidad de sentir placer o displacer.

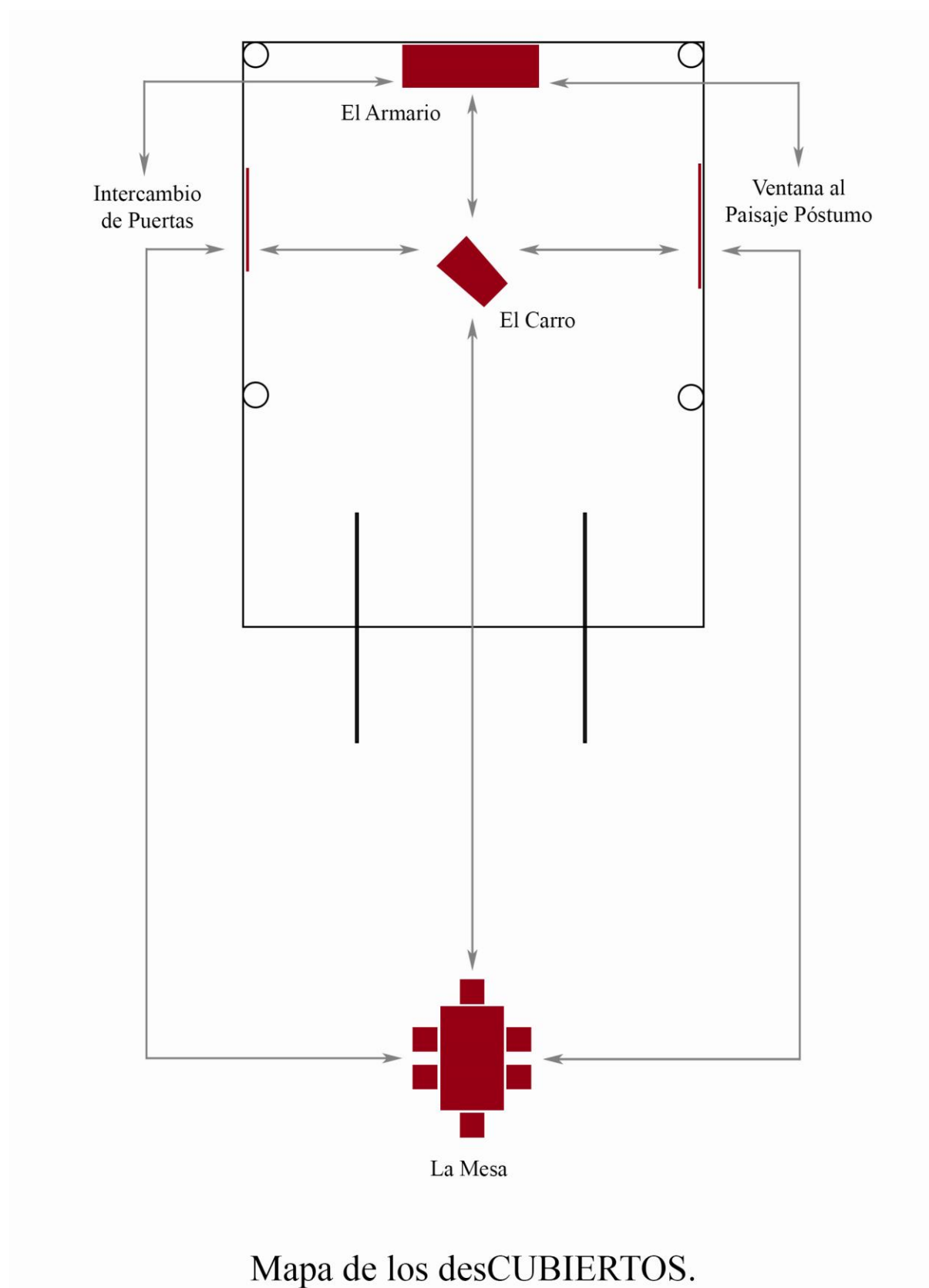
El Armario, 2019. Esta pieza focaliza su crítica hacia la industria peletera. El proceso de extracción de pieles para el consumo humano abarca cuatro grandes bloques: cuero, lana, pieles y plumas. Se han escogido doce herramientas que utiliza dicha industria en el proceso de crianza, marcaje, sacrificio o extracción de pieles.

Intercambio de puertas, 2018-2019. Esta pieza consiste en el cambio de puertas y lugares, en concreto, la puerta de un supermercado por la de una explotación de cría intensiva. Se pretende generar una descontextualización de las mismas para poner en evidencia el fin por el que han sido realizadas, así como la relación directa que mantienen entre ellas. Abrir *Antiguertas* supone cerrar *Puertas de la explotación*.

Ventana del Paisaje Póstumo, 2018-2019. 133 explotaciones de cría intensiva forman parte del paisaje en el trayecto de la Autovía Mudéjar (A-23), Teruel-Zaragoza; 133 explotaciones que han sido documentadas y extraídas de dicho paisaje para dedicarles las miradas que no tienen en su lugar de origen. El móvil, aparato que normalmente dispersa y evade al que lo utiliza, se transforma en un elemento de testimonio que plasma el paisaje olvidado en la mirada del espectador.



Trabajo Fin de Grado – Álvaro Salcedo Galbán



Hoja de sala de la exposición *ATLAS de los desCUBIERTOS* segunda cara.



EL IMPACTO DE LO QUE COMEMOS

Desde una perspectiva ética y mediambiental



Charla y Debate
DÍA 10 DE ABRIL A LAS 19:00H
MUSEO PROVINCIAL DE TERUEL

Ponentes:

Elena Espeixt Bernat. Profesora de Psicología de la Alimentación y del Deporte de la Universidad de Zaragoza.

Álvaro Salcedo Galbán. Activista por el trato ético hacia los animales y el medio ambiente .



Universidad
Zaragoza

museodeteruel



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

Fotografía de la ponencia y cartel de El impacto de lo que comemos.

Hormigas de hormigón.

Las relaciones nos pesan. Y si a eso le sumas el asfalto, el hormigón, el humo, las falsas ventanas, los falsos horizontes y las falsas personas, las relaciones te aplastan. Quizás es que nunca he visto la comunicación como algo fácil y ya no sé si es por mí o por el espacio. Las estructuras nos vuelven rígidos, no solo las de ladrillo sino las de conocimiento. A veces, ser, pensar y estar en uno mismo es la única vía de escape.

Hay momentos en los que no queda otro remedio que salir a la calle, bajar de tus nidos compartidos en ausencia e interactuar. La primera sensación es que las personas se superponen, se acumulan miradas, gestos, palabras, silencios y ruido, mucho ruido.

El ambiente de trabajo, ocio... (Fuera del hogar) parece de hexafloruro, un gas que se caracteriza por ser cinco veces más pesado que el aire que respiramos, pero que tiene la particularidad de ralentizar y hacer más graves tus palabras. El resultado son diálogos del sarcasmo, risas automáticas y conversaciones banales... aunque no siempre. El gas impide que utilices tus escasas habilidades sociales y cuando debes generar uno de esos formalismos ante el encuentro fortuito con una persona conocida, balbuceas frases cortas que se precipitan directamente al suelo... y por si fuera poco tienes que volver a tomar aire. Esto se repite varias veces al día.

Vuelves a tu casa entre asfalto amarillo, tus pulmones cansados roncan sueños urbanos. Aislados en cada pastilla nocturna, de cada apartamento de caja, de cada caja de monstruos, de esos monstruos de mirada gris y esqueleto armado, la ciudad te vuelve suya, te convierte en *Hormigas de hormigón*.

Hay ciudad que le da la espalda a su río o lo ocultan bajo ella. Y ya no solo eso, la ciudad le ha dado la espalda a todo, a todo aquello que mantenía el contacto con nuestro *Paisaje Origen*. Convivir en un contexto que ha perdido los vínculos de allá donde nació, es invocar la pérdida de nuestra propia identidad. Sin embargo parece que esa privilegiada capacidad que tenemos para adaptarnos está haciendo que asumamos nuestras propias aberraciones.

En el paseo cotidiano por las calles y los escaparates crean un lapsus en la jerarquía social y espacial. En un mundo de apariencias, los comercios nos proporcionan las máscaras y nosotros nos las ponemos, mientras tanto, las vidrieras de los escaparates reflejan nuestra mirada sobre las máscaras, fusionando dos mentiras en una realidad inconsciente a la que estamos

atados. Es importante decir que hay gente sin máscaras, unos porque han conseguido detectar la mentira y otros porque no pueden permitírselas pasando a formar parte de la basura urbana.

La idea de estar formando parte de un todo pero al mismo tiempo estar abrumado por la cotidianidad y los problemas banales humanos, es un conflicto que pone de manifiesto la inmensidad de la incertidumbre de nuestras vidas y la condición mortal que nos aleja de las cosas infinitas. Sumado a ello las nuevas tecnologías nos trasladan a un mundo que pretende ser un símil de la vida más asequible a nuestra razón, pero que sin embargo está generando una realidad paralela que nos “aleja de la vida” y demuestra el vacío de conciencia sobre el que estamos construyendo.

Independientemente de toda la red de conexiones que establecemos nos ayuda a olvidar nuestro cuerpo de cemento y los cimientos de nuestro hormiguero, a veces entre las celdas amuralladas de nuestros hogares se abren simultáneamente ventanas superfluas que ven en el paisaje un pequeño motivo para seguir caminando.